

LAS CAUSAS DE LA GUERRA ETIOPE-SOMALÍ DE 2006

KIDIST MULUGETA*

RESUMEN:

Somalia y Etiopía se embarcaron en tres conflictos mutuamente destructivos en cinco décadas. Puede decirse que en diciembre de 2006 una combinación de razones condujo a Etiopía y Somalia hacia la guerra, incluyendo consideraciones internas de ambos estados, tales como aspiraciones territoriales, resolución de problemas internos, la amenaza del fundamentalismo islámico, la intervención de fuerzas externas y los intereses y políticas de otros estados, tales como Eritrea. Debido a estas causas, Etiopía emprendió una campaña militar contra la Unión de Cortes Islámicas (UCI), la cual, en parte confiada por su victoria sobre los señores de la guerra y por su relativa buena aceptación entre los somalíes, erró en sus cálculos al enfrentarse a las fuerzas etíopes, mucho mayores que las suyas y mejor preparadas para la batalla. Además, Estados Unidos desempeñó un papel en el estallido de la guerra, dada su política orientada a contrarrestar elementos de al-Qaeda, que aparentemente mantenían vínculos con la UCI. En términos generales, el objetivo del presente estudio es analizar los factores que condujeron a los dos estados vecinos, Etiopía y Somalia, a la guerra en 2006. Más específicamente, se proporcionará una valoración sólida sobre los actores involucrados, así como sus intereses y motivaciones.

PALABRAS CLAVE:

Etiopía; Somalia; Eritrea; Unión de los Tribunales Islámicos; conflicto.

TITLE:

The Causes of Ethio-Somali War of 2006

ABSTRACT:

Somalia and Ethiopia were engaged in three mutually destructive conflicts within five decades. It can be said that, in December 2006, a combination of reasons led Ethiopia and Somalia to war including internal considerations in both states such as territorial aspirations, resolution of internal problems, the threat of Islamic fundamentalism, the intervention of external forces and the interests and policies of other states such as Eritrea. Because of these causes, Ethiopia undertook a military campaign against the Union of Islamic Courts which, in part misguided by their victory over the warlords and by their relative acceptance among the Somalis, miscalculated by engaging the very much bigger and battle-ready Ethiopian forces. Furthermore, the US played a part in the outbreak of the war because its policy of countering Al-Qaeda elements which were said to have links with the UIC. In broad terms, the study is aimed at analyzing the factors that led the two neighboring states, Ethiopia and Somalia, to war in 2006. More specifically, it will give a sound assessment of the actors involved, their interest and motivation.

KEYWORDS:

Ethiopia; Somalia; Eritrea; Union of Islamic Courts; conflict.

* **KIDIST MULUGETA** trabaja actualmente como consultora en la Comisión Económica para África en Addis Abeba. Licenciada en Ciencias Políticas y Máster en Relaciones Internacionales por la Universidad de Addis Abeba. Anteriormente ha trabajado en el Parlamento etíope y ha realizado otros trabajos de consultoría para la agencia sueca de cooperación o la fundación alemana Friedrich Ebert Stiftung.

1. Contexto histórico

En julio de 1960, la ex Somalia italiana y la antigua colonia británica de Somalilandia se unieron para formar el estado independiente de Somalia. Los líderes de este nuevo estado buscaron desde el principio crear un único supraestado, la Gran Somalia, que incluyera la región de Ogadén, administrada por Etiopía, pero habitada por somalíes. Esta idea de la Gran Somalia tuvo como consecuencia una serie de fricciones a lo largo de la frontera etiope-somalí en 1964. Tras el golpe militar del General Siad Barre en 1969, las relaciones entre Etiopía y Somalia empeoraron. De hecho, ambos estados libraron la Guerra del Ogadén entre 1977 y 1978, que costó decenas de miles de vidas y cientos de millones de dólares.

En 1990, sin embargo, estalló una guerra civil en Somalia, que desde entonces vive en la completa ausencia de un gobierno central, y en consecuencia de ley y orden. Diferentes partes de Somalia abordaron la situación de maneras diversas. Las regiones norteñas de Somalia, que constituían la antigua colonia británica, proclamaron su independencia y establecieron la República de Somalilandia en 1991, bajo el Movimiento Nacional de Somalilandia (MNS) dominado por el clan Isaq. Esta nueva entidad, no obstante, no ha sido reconocida por la comunidad internacional. Estos acontecimientos fueron acompañados por la subsiguiente aparición de administraciones regionales basadas en clanes, como fue el caso de Puntlandia en el noreste del país, liderada por el Coronel Abdulahi Yusuf en 1998. El establecimiento de este tipo de administraciones ayudó a restaurar una paz relativa, aunque la situación en las zonas centrales y meridionales de Somalia continuaba siendo insegura. Concretamente, en el sur se daba una feroz competición entre líderes y señores de la guerra de diferentes bandos por el control de los recursos, las ciudades y los puertos, lo que convirtió la región en una total anarquía, que dio paso al florecimiento de movimientos islámicos¹.

Se celebraron más de quince procesos de paz para restaurar la seguridad y la paz, y para reestablecer un gobierno central en Somalia. El actual gobierno etíope intentó en numerosas ocasiones promover la paz en Somalia, concluyendo acuerdos de paz entre las facciones somalíes enfrentadas. No obstante, se vio obligado gradualmente a adoptar una visión cautelosa sobre la cuestión somalí, puesto que cada vez resultaba más evidente que la situación anárquica en Somalia y sus porosas fronteras incrementaban la probabilidad de infiltraciones y ataques de "islamistas-terroristas", el peligro de que fuerzas armadas de oposición somalíes y oromo expandieran sus operaciones militares, y el riesgo de que actores externos como Egipto, y especialmente Eritrea tras 1998, influyeran en el curso de la política somalí. En 1996, al-Itihad, el principal movimiento fundamentalista somalí, que intentaba reconstituir un estado somalí pan-islámico uniendo todos los territorios del cuerno de África habitados por somalíes —incluyendo las áreas de Etiopía con población somalí— realizó varios ataques terroristas en Etiopía. Al-Itihad ha sido

1 LEWIS, I.M, *The Modern History of Somali Land: From Nation to State*, Weidenfeld y Nicolson, Londres, 1965, p. 295; BRONS, H. Maria, *Society, Security, Sovereignty and the State: Somalia from Statelessness to Statelessness?*, Drukkerij Haasbeek, Utrecht, 2001, p. 217.

sin embargo debilitado por las exitosas operaciones militares etíopes en sus bases de Luuq y Buulo Hawwa a finales de la década de los noventa. En general, las relaciones entre Etiopía y Somalia entre 1960 y 2006 fueron antagónicas.

2. El ascenso al poder de la Unión de los Tribunales Islámicos

Dada la ausencia de un gobierno central, las cortes islámicas se establecieron a través de clanes, comunidades comerciales y antiguos miembros de al-Itihad en zonas del centro y del sur de Somalia, con el objeto de proveer justicia. La UTI, que organizaba el liderazgo de distintas cortes islámicas, emergió en 2004, y Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, considerado un líder islamista moderado, fue elegido como presidente. Ese mismo año, un Gobierno Federal de Transición (GFT) reconocido internacionalmente, se estableció en Kenia y más tarde, con el apoyo de tropas etíopes, trasladó su sede a Baidoa (una pequeña ciudad en el sur de Somalia).

El objetivo inicial de la UTI era llenar el vacío legal dejado tras el colapso estatal y proporcionar cierto orden a través del sistema de la ley sharia. El objetivo político de la UTI era establecer un estado islámico, islamizando el cuerno de África y seguir la ideología de la Gran Somalia². En junio de 2006, la UTI, apoyada por su ala militar —al-Shabbab— era lo suficientemente fuerte como para expulsar a los señores de la guerra que controlaban Mogadiscio desde hacía dieciséis años. Entre julio y agosto de 2006, la UTI consiguió controlar ciudades y puertos de las regiones centrales y sureñas de Somalia. Entre ellos se encontraban Jowhar, Bay, Bako, Baldawayne y el puerto Hobyo, y abrió el puerto de Mogadiscio. El GFT, por el contrario, permaneció confinado en la pequeña ciudad de Baidoa, dependiendo de la protección etíope e incapaz de asegurarse legitimidad popular. De esta forma, la UTI demostró al pueblo somalí, exhausto por la guerra, que era capaz de traer paz y seguridad. Es por ello que el pueblo concedió su lealtad a la UTI, tolerando incluso su estricta interpretación de la ley sharia, que incluía una prohibición del popular narcótico khat y la música occidental³.

3. El desarrollo de la guerra

Cuando la UTI emergió como una fuerza prominente en Somalia en 2006, la Alianza para la Restauración de la Paz y el Contra-Terrorismo (ARPCT) fue establecida por distintos grupos seculares, señores de la guerra y algunos oficiales del GFT con el objeto de contrarrestar el avance de la UTI. Recibió el apoyo secreto de Estados Unidos y Etiopía, en forma de ayuda financiera y equipamiento militar. Estados Unidos proporcionó supuestamente entre 100.000 y 150.000 dólares mensuales a la ARPCT. La Alianza se enfrentó a las milicias de la UTI en mayo de 2006, y fue derrotada en cuatro meses. Esta derrota frente a la UTI, que tan solo gozaba de

2 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Somalia: The Tough Part is Ahead", *Policy Briefing*, nº 45, Nairobi/Bruselas, 2007; MOLLER, Bjorn, *Africa and the US War on Terror with a Special Focus on Somalia* en DIIPER Research Series, Working Paper nº 16, 2009, disponible en línea en: <http://www.diiiper.ihis.aau.dk/research/3397011>.

3 GRONO, Nick, "Somalia: Nation on the Cusp of Chaos or Resurrection" en *The Australian*, 8 de enero de 2007, p. 5.

un apoyo internacional limitado, sorprendió a Etiopía, al GFT y a Estados Unidos⁴. Etiopía, seriamente preocupada por el avance de la UTI, intensificó su ayuda militar, diplomática y financiera al GFT. Asimismo, desplegó tácitamente algunas tropas con el fin de proteger al GFT.

La confrontación entre el GFT, apoyado por Etiopía, y la UTI alcanzó el nivel de crisis cuando las milicias de la UTI avanzaron hacia Baidoa, capital del GFT y controlaron la ciudad de Beled Weyn, próxima a la frontera con Etiopía. El GFT percibió el peligro inminente y solicitó ayuda internacional. En respuesta a la llamada del GFT, la UTI amenazó con recurrir a la yihad si tropas internacionales intervenían en Somalia, y declaró un ultimátum para que Etiopía retirara sus tropas de Somalia. A pesar de estas advertencias, Etiopía intervino oficialmente en Somalia el 20 de diciembre de 2006⁵.

3.1. La intervención de Etiopía

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó la resolución 1725, que solicitaba una suspensión parcial del embargo de armas y autorizaba el despliegue de una fuerza de mantenimiento de paz de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). El despliegue de esta misión de paz resultó sin embargo muy lento debido a la falta de fondos y de voluntad política, lo que llevó a Etiopía a intervenir unilateralmente en Somalia para proteger así al GFT del ataque de la UTI⁶. El gobierno de Etiopía declaró al principio que había desplegado únicamente un pequeño contingente de unos centenares de entrenadores militares, y no una fuerza de combate. Sin embargo, Naciones Unidas estimó que alrededor de 8.000 tropas etíopes podían haber sido enviadas a Somalia. Algunas fuentes incluso elevan este número a los 20.000 efectivos⁷.

3.2. Batallas libradas y actores involucrados

El 20 de diciembre de 2006, el GFT, apoyado por fuerzas etíopes, lanzó un intenso ataque militar contra las milicias de la UTI. La UTI trató de responder el ataque empleando diversos mecanismos. En el ámbito interno, intentó reclutar soldados y obtener apoyo de la población somalí, valiéndose de la impopular intervención de Etiopía como pretexto; varias emisoras de radio emitían canciones patrióticas, instando a los somalíes a defender su país, remontándose algunas a la guerra de Ogaden de 1977-1978. Asimismo, la UTI procedió a cerrar escuelas para enviar más adolescentes al frente y luchar contra las fuerzas etíopes y del GFT que avanzaban

4 PIRIO, Gregory, *African Jihad: Bin Laden's Quest for the Horn of Africa*, The Red Sea Press, Nueva York, 2007, ps. 96-97.; MARCHAL, Roland, "Somalia: A New Front Against Terrorism", 2007: <http://hornofafrica.ssrc.org/marchal/> [Consultado el 5 de febrero de 2007]

5 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Can the Somali Crisis be Contained?", *Africa Report*, nº 116, 2006.

6 ECONOMIST, "Islamists half-ready for holy war" en *Economist*, 12 de octubre de 2006, p. 1.; AFRICA RESEARCH BULLETIN, "Somalia: Ethiopia's Pre-Emptive Strike" en *Africa Research Bulletin: Political, Social and Cultural Series*, vol. 43, nº 12, 2007.

7 ASSOCIATED PRESS, "Ethiopians reject war as Zenawi's creation" en *Associated Press*, 22 de diciembre de 2006, p. 1.; Resolución 1725 del Consejo de Seguridad, 2006.

hacia ellos. De forma externa, la UTI recibía presuntamente el apoyo de 2.000 soldados eritreos y un número incierto de soldados del Frente de Liberación Oromo (FLO) y del Frente de Liberación Nacional de Ogaden (FLNO)⁸.

Se conjetura que la UCI pueda haber recibido la ayuda de yihadistas entrenados en Afganistán. Es más, una cantidad desconocida de yihadistas extranjeros originarios de Yemen, Egipto, Siria, Libia y Afganistán, "que quieren convertir Somalia en el tercer frente de la yihad, después de Irak y Afganistán"⁹ presuntamente lucharon del lado de la UTI. Según un informe del Grupo de Monitorización en Somalia de Naciones Unidas, la UTI amasaba igualmente armas procedentes de países árabes como Libia, Siria, Irán y Egipto¹⁰.

Las batallas más intensas se libraron a lo largo de la carretera que une Baidoa con Mogadiscio. Los enfrentamientos se prolongaron durante dos semanas, y el 27 de diciembre los soldados de la UTI fueron obligados a retroceder hacia posiciones cercanas a Mogadiscio. La UTI insistía en que este movimiento constituía una retirada táctica. A medida que el conflicto continuaba, la Unión Africana y la Liga Árabe exhortaron a los bandos enfrentados a negociar un alto el fuego y a reanudar las conversaciones de paz. Sin embargo, los combates continuaron y el GFT, respaldado por fuerzas etíopes, continuó avanzando y llegó a controlar Jowhar, la última gran ciudad en el camino hacia Mogadiscio. A continuación, el GFT con ayuda de los soldados etíopes, avanzó por la fuerza hacia Mogadiscio, el reducto de la UTI cuyas tropas se retiraron sin ofrecer resistencia el 28 de diciembre de 2006, de modo que el GFT restauró el poder en Mogadiscio¹¹. Estados Unidos respaldó supuestamente el conflicto proporcionando armamento, petróleo e información a Etiopía. Lanzó igualmente varios ataques aéreos contra los islamistas que huían y contra elementos de al-Qaeda sospechosos. La marina norteamericana patrulló también el litoral somalí en el Océano Índico, al tiempo que Kenia cerraba su frontera con Somalia con el fin de impedir que los islamistas escaparan por el mar¹².

Podría decirse que la derrota de la UTI fue vertiginosa y grave. Etiopía y el GFT afirmaron haber matado a 3.000 islamistas y herido a 5.000, mientras que Cruz Roja Internacional establece la cifra de heridos en 850, con varios centenares

8 El FLO y el FLNO están llevando a cabo insurgencias en Etiopía para obtener autonomía política y la posibilidad de secesión. Ambos grupos utilizaron la anárquica Somalia como base y obtuvieron apoyo militar de Eritrea. INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Somalia: The Tough Part is Ahead" en África Briefing nº45, Nairobi y Bruselas, 2007, p. 3; BROWN, Donald, "What's really behind Ethiopia's invasion of Somalia?", en *New America Media*, 2 de enero de 2007, p. 2.

9 GRONO, Nick, "Somalia... op.cit.

10 NACIONES UNIDAS, Informe del Grupo de Monitoreo en Somalia, Noviembre de 2006; LYNCH, Colum, 'UN Report Cites Outside Military Aid to Somalia's Islamic Forces' en *Washington Post*, 15 noviembre 2006.

11 AFRICA RESEARCH BULLETIN, "Somalia... op.cit., p. 4.

12 McCURMEN, [Stephanie](#), "Ethiopia Finds Itself Ensnared in Somalia: Some observers See Similarities to US in Iraq" en *Washington Post*, 27 de abril de 2007, p. 2.; SERCHUCK, Vance, "Ethiopia versus the Islamists" en [The Weekly Standard](#), 6 de enero de 2007.

de muertos¹³. Algunos líderes de la UTI sencillamente huyeron a países vecinos como Yemen, Eritrea y Kenia. No obstante, un elevado número de combatientes de la otrora temida al-Shabaab, la piedra angular de la fuerza militar, permaneció en Somalia y lanzó un ataque de guerrilla contra las fuerzas del GFT, Etiopía y AMISOM. Esta última fue desplegada en 2007 por la Unión Africana para aportar seguridad a los oficiales del GFT, proteger las Instituciones Federales Transicionales (IFT) y facilitar la retirada de Etiopía¹⁴. La invasión resultó menos complicada de lo esperado, probablemente a causa de la decisión de la UTI de combatir a las experimentadas fuerzas etíopes en campo abierto. Etiopía se vio, sin embargo, atrapada en una costosa guerra urbana con el al-Shabbab hasta que finalmente optó por retirar sus tropas en 2009¹⁵.

4. Las causas de la guerra

Las causas de las guerras son multifacéticas y varían de un conflicto a otro, dificultando así su teorización. Una de los modos más utilizados y aceptados de analizar las causas de la guerra es emplear niveles de análisis, un esquema desarrollado por Kenneth Waltz, y que consiste en examinar los acontecimientos internacionales utilizando tres niveles diferentes: el sistema, el estado y el individuo¹⁶. Para comprender las causas de la guerra etíope-somalí de 2006 es importante examinar los intereses de los numerosos actores en escena. De acuerdo con esto, esta sección analiza de manera crítica los factores individuales, estatales e internacionales relacionados con el comienzo de la guerra.

4.1. El factor somalí

a) Causas en el nivel individual: el proceso de toma de decisiones dentro de la UCI

La UTI constaba de dos órganos de toma de decisiones: el consejo o comité ejecutivo, formado por veinte miembros, y el shura, con más de noventa miembros. No obstante, aspectos como el órgano que generalmente adoptaba las decisiones finales, los procedimientos exactos para la toma de decisiones o los mandatos dentro de este proceso de toma de decisiones no estaban claramente delimitados. La UTI carecía además de una figura que tomara decisiones con autoridad. De ahí que las decisiones que eran aprobadas fueran en ocasiones espontáneas y estuvieran llenas de contradicciones¹⁷. Además de la falta de un cuerpo autoritativo, la toma de decisiones en el seno de la UCI se veía igualmente afectada por los siguientes

13 ECONOMIST, "Somalia it Just gets Worse: War again Holy and Unholy" en *Economist*, 26 de abril de 2007, p. 3.

14 AFRICA RESEARCH BULLETIN, "Somalia... op.cit., p. 4.

15 MENKHAUS, Ken, *Somalia: an Expanding Crisis*, A Writenet Study commissioned by the UN High Commission for Refugees, Emergency and Security Services, enero de 2007.

16 PAPP, Daniel S., *Contemporary International Relations: A Framework to Understanding*, Allyn and Bacon, 1997, p. 67 ; HOLSTI, K..J., *International Politics: A Framework for Analysis*, Prentice-Hall, Nueva Jersey, 1994, p. 18.; HENDERSON, Conway W., *International Relations: Conflict and Cooperation in the turn of the 21st Century*. Mc Grew Hill, 1996, ps. 132-133.

17 MENKHAUS, Ken, "Somalia: the Back-up Plan", Centre for Strategic and International Studies Online Africa Policy Forum, 2007, p. 15.

factores: la existencia de elementos radicales en la jefatura de la UTI, el odio hacia Etiopía, así como percepciones y cálculos erróneos.

Elementos radicales: milicias al-Shabaab y elementos residuales de al-Itihad

La UCI constituía una coalición muy heterogénea de personas, con un amplio espectro de diferencias. Estaba compuesta por “progresistas partidarios de la democracia; oportunistas que utilizan el poder de las cortes para su ascenso personal; salafíes conservadores centrados en la moral pública; islamistas de línea dura que quieren un estado islámico pero no violencia política; y yihadistas que emplean tácticas de asesinatos, principalmente milicias de la antigua al-Itihad y al-Shabaab, por lo cual cada uno de ellos percibía el objetivo y los métodos de la UTI de forma distinta”¹⁸. Tales diferencias dentro de la UTI hacían difícil una generalización acerca de las percepciones y los motivos que les condujeron a enfrentarse a Etiopía. Sin embargo, la existencia de elementos radicales que anhelaban establecer un estado islámico en Somalia podría clarificar uno de los factores detonantes de la guerra.

Uno de los líderes radicales más conocidos en la UTI era Sheikh Dahir Aweys, quien era partidario de la retórica pansomalí. Aspiraba asimismo a establecer un gobierno islámico en Somalia e islamizar el Cuerno de África en su totalidad. Había sido coronel en el ejército somalí durante la guerra entre Etiopía y Somalia en 1977 y era conocido por su nacionalismo. Se dice que la derrota de las tropas somalíes y su intento fallido de anexionar Ogadén a Somalia le afectó enormemente. Después de 1991, siendo comandante de al-Itihad, trató de perseguir la idea de la Gran Somalia e islamizar el Cuerno de África organizando ataques terroristas. Esta estrategia fue sin embargo frustrada a medida que Etiopía destruía las bases de al-Itihad. Además, Aweys está incluido en la lista de los terroristas más buscados por Estados Unidos¹⁹.

Tras la debilitación de al-Itihad, Aweys estableció las cortes islámicas en el sur de Somalia y desempeñó un papel fundamental en la organización de sus actividades. Estableció los Consejos de Sharia Islámica (CSI) en 2000 para poder tener acceso al Gobierno Nacional de Transición (GNT). Cuando el GNT fracasó, la figura de Aweys fue esencial para el establecimiento de la UTI en 2004, donde se mantuvo influyente como vicepresidente hasta reemplazar al más bien moderado Sheik Ahmed en la presidencia en 2006. Resulta por tanto justo afirmar que Aweys, que sufrió la derrota de Somalia frente a Etiopía en 1977 y la de al-Itihad en la década de los noventa, parecía aborrecer Etiopía y obviamente adoptó una postura agresiva hacia ella²⁰.

18 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, “Can the Somali...” *op.cit.*, p. 15.

19 Sr. Faysal, Reportero y coordinador del *Sub-Saharan Informer*, entrevistado en Adis Abeba el 24/03/2008.

20 PIRIO, Gregory, *African Jihad...**op.cit.*, p. 89.

Al-Shabaab, que constituía el ala militar y consejera de la UTI, es conocida por su yihadismo panislámico. Se cree que el grupo mantenía vínculos con la red de al-Qaeda en África oriental. Al-Shabaab percibía "el GFT, Puntlandia y Somalilandia como creaciones de Etiopía, y consideraba que cualquier conversación con ellos resultaría contraproducente y trabajó sistemáticamente para truncar las negociaciones entre la UTI y el GFT"²¹. Por tanto, la presencia de elementos radicales en el seno de la UTI y su posición influyente en la misma, condujeron a la UTI a declarar la yihad o guerra santa contra la vecina Etiopía, tildada de "cristiana" por Somalia²². Este hecho sencillamente provocó a su vez que Etiopía interviniera.

Odio hacia Etiopía

Además de los factores mencionados anteriormente, la decisión de la UTI de enfrentarse a Etiopía por la fuerza estuvo influida por su enemistad histórica hacia este país. Es bien sabido que Etiopía y Somalia nunca gozaron de relaciones recíprocamente beneficiosas. La guerra de 2006 fue la tercera ocasión en que ambos países se envolvían en un conflicto mutuamente destructivo, tras los combates de 1964 y 1977. Muchos somalíes culpan igualmente a Etiopía del colapso del estado somalí, principalmente debido al papel que tuvo Etiopía proporcionando armamento y cobijo a opositores, con el fin de debilitar y finalmente retirar a Barre del poder político.

La supuesta intromisión de Etiopía en los asuntos internos de Somalia después de 1991 tampoco es del agrado de los somalíes. Por ejemplo, las administraciones de Somalilandia y de Puntlandia eran percibidas por el pueblo somalí como creaciones de Etiopía orientadas a dividir Somalia. El apoyo de Etiopía a sanguinarios señores de la guerra para combatir grupos islamistas a mediados de los noventa afectó igualmente su imagen de forma negativa. Es más, la colisión entre Etiopía con fuerzas de al-Itihad en 1996 y su presencia en territorio somalí desde entonces también ofendió a los somalíes²³. La orientación federal del GFT era contemplada del mismo modo como una estrategia etíope destinada a debilitar y dividir el estado somalí. Estos factores, junto con el papel pernicioso de Egipto²⁴ y Eritrea, echaron a perder los intentos "constructivos" de Etiopía por traer paz y estabilidad a Somalia. Es por todo ello que el nombre de Etiopía parece estar grabado en la memoria colectiva del pueblo somalí como un enemigo de Somalia²⁵. Los líderes de la UTI sospechaban por tanto de cualquier acción emprendida por Etiopía, y desarrollaron una política agresiva hacia ella.

21 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Can the Somali... op.cit., p. 17.

22 USAID, *Situation Assessment and Prospect for Stabilization in Somalia*, 2007, p. 6; SERCHUK, Vance, "Ethiopia versus... op.cit.; AFRICA RESEARCH BULLETIN, "Somalia... op.cit., p. 5.; y ECONOMIST, "Islamists... op.cit., p. 2.

23 Sr. Faysal, Reportero y coordinador del *Sub-Saharan Informer*, entrevistado en Addis Abeba el 24 de marzo de 2008.

24 Etiopía y Egipto tienen divergencias históricas que siguen sin resolverse acerca del uso del río Nilo. Egipto viene apoyando a grupos que luchan contra Etiopía para minar la unidad etíope y ralentizar su desarrollo.

25 SHINN, H. David, "Somalia, the United States and the Horn of Africa", comunicación personal ante el Somali Institute for Peace and Justice, Minneapolis, Minnesota, 11 de noviembre de 2006.

Percepciones y cálculos erróneos

La UCI percibió de manera equivocada el grado de debilidad aparente del gobierno etíope. Simplemente repararon en el hecho de que el gobierno de Etiopía estaba debilitado por los incidentes postelectorales que tuvieron lugar después de 2005 y que deslucieron su imagen tanto interna como internacionalmente. Asimismo, Etiopía mantenía desplegados más de 100.000 soldados a lo largo de la frontera en el norte con Eritrea²⁶. La UTI parecía entonces estar convencida de que el gobierno etíope no entraría en Mogadiscio, una ciudad donde Estados Unidos y Naciones Unidas se enfrentaban a enormes problemas de seguridad, como demuestra el incidente del Black Hawk. Los líderes de la UTI también confiaban en que Etiopía no lanzaría un ataque contra ellos por miedo a quedar estancada en un lodazal al estilo de Irak, así como por el riesgo a la posible oposición doméstica que dicho ataque pudiera ocasionar y, finalmente, por el temor al derecho internacional y a las críticas internacionales, especialmente de los estados árabes²⁷.

De manera significativa, la UCI no entabló relaciones políticas con el gobierno etíope. Es por ello que la información que llegaba a la UCI era generalmente de segundas fuentes, cuando no directamente distorsionada, ya que la mayor parte de dicha información era proporcionada por Eritrea, el archienemigo de Etiopía. Por lo tanto, la falta de información acerca del proceso de toma de decisiones y las motivaciones políticas del gobierno de Etiopía, así como el uso de Eritrea como suministrador de información, parecieron haber conducido a la UTI a actuar equivocadamente a la hora de tomar decisiones sobre la guerra²⁸.

En primer lugar, los líderes de la UCI se equivocaron en sus cálculos al considerar que amenazar y recurrir a la guerra contra Etiopía, el enemigo histórico de Somalia, prendería la mecha del sentimiento nacionalista de los somalíes y unificaría el país, que había permanecido dividido en clanes y devastado por la guerra en las últimas dos décadas. A pesar de que el conflicto estimulaba el nacionalismo de los somalíes, no trajo consigo la movilización que la UTI esperaba. Muchos somalíes se negaron a luchar y, peor aún, obligaron a los líderes de la UTI a devolver sus armas y abandonar Mogadiscio tras ser derrotados en los enfrentamientos iniciales²⁹.

En segundo lugar, la cúpula de la UTI subestimó al ejército etíope. Tentados por su victoria sobre los señores de la guerra de la ARPCT, la UTI creyó que era invencible y que podría enfrentarse a cualquier ejército. Algunos de sus fuentes de inteligencia militar incluso expresaron claramente que sería muy probable que la UTI derrotara a las tropas etíopes y depusiera al GFT³⁰. La decisión de la UTI

26 COALICIÓN PARA DETENER EL USO DE NIÑOS SOLDADOS, *Child Soldiers Global Report 2008 - Ethiopia*, 20 May 2008.

27 MENKHAUS, Ken, "Somalia...", *op. cit.*, p. 199.

28 Sr. Faysal, entrevistado el 24 de marzo de 2008.

29 MENKHAUS, Ken, "Somalia...", *op. cit.*, p. 199.

30 Sr. Kassahun, corresponsal del *Washington Post* en Adis Abeba, entrevistado en Adis Abeba el

de enfrentarse a unas fuerzas armadas etíopes experimentadas, bien equipadas y extremadamente efectivas en la guerra etíope-eritrea, en un campo abierto, era por tanto el resultado de estos cálculos erróneos.

En tercer lugar, la UTI erró seriamente en sus cálculos al aproximarse y llegar a un acuerdo con Eritrea, así como al solicitar armamento a estados árabes. Todo ello alentó aún más a Etiopía a respaldar al GFT y finalmente a intervenir en Somalia para impedir que Eritrea, su principal enemigo, creara otro frente en su flanco meridional. La intromisión de los estados árabes constituyó asimismo un factor que contribuyó al apoyo tácito de Estados Unidos a Etiopía, sin el cual difícilmente hubiera intervenido. La cuarta equivocación de la UCI consistió en rechazar llegar a un acuerdo con el GFT. El hecho de que no entablara negociaciones con el GFT y la decisión de atacarlo, proporcionó a Etiopía la excusa que necesitaba para embestir contra la UTI.

b) Causas en el nivel estatal: lucha interna por el poder

En 2006 el GFT y la UTI constituían los dos actores prominentes en Somalia. La UTI gozaba de mucha más aceptación y popularidad en Somalia de las que tenía en aquel entonces el GFT, aunque éste contara con el apoyo internacional. A diferencia del GFT, la UTI consiguió restaurar la seguridad en el sur de Somalia imponiendo leyes islámicas, y aumentó la esperanza del resurgimiento del estado somalí, algo que el GFT fue incapaz de ofrecer. La UTI debilitó asimismo el papel de los señores de la guerra, que eran despreciados por los somalíes, mientras el GFT los incorporaba como ministros y parlamentarios. A medida que el balance de poder viraba hacia la UTI y la existencia del GFT se veía amenazada, la Unión Africana, la Unión Europea y la Liga Árabe encabezada por Sudán realizaron esfuerzos por iniciar conversaciones de paz para facilitar el reparto de poder y establecer un gobierno de coalición³¹. No obstante, ninguno de ellos tuvo éxito, debido a diferencias ideológicas, rivalidades entre clanes, animosidad histórica e intervención externa.

Ideológicamente, la UTI era partidaria de la idea de una Somalia Unida (pansomalí) bajo un estado islámico, y reproducía retórica antietíope (anticristiana) y antiestadounidense. El GFT era, por el contrario, respaldado por los presuntos enemigos del Islam —occidente y Etiopía—, y era considerado secular. Más allá de consideraciones ideológicas, el apoyo militar de Etiopía al GFT constituía un obstáculo para el progreso de la UTI, así como para su supervivencia, poder y sus intentos de reconstrucción estatal. Las conversaciones de paz cesaron cuando la UTI se mostró poco dispuesta a entablar cualquier negociación hasta que las tropas etíopes se retiraran de Somalia³².

23/03/2008.

31 SHINN, H. David, "Somalia, the United...", *op. cit.*, p. 6.; KINFE, Abreha, "Somali which Way? The New Conflict between the TFG and UIC and its Challenges to Peace and Security in the Horn of Africa", EIIPD Occasional paper, nº 24, 2006.

32 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Can the Somali..." *op.cit.*; AFRICA RESEARCH BULLETIN,

El factor de los clanes dificultó también la consecución de negociaciones. La UTI, dominada por los clanes Hawiye que preponderan en el sur y en el centro de Somalia, así como en Mogadiscio, contemplan al GFT como un vehículo para el dominio del clan de los daroods. McCrummen señaló que los Hawiyes acusaron a "Yusuf de querer tomar el control de Mogadiscio, ciudad en varios aspectos administrada por los hawiyes, y de la que se habían beneficiado durante años"³³. Esta percepción se ve enormemente reforzada por la ausencia de un liderazgo creíble del clan hawiye dentro del GFT. El hecho de que la mayoría de las milicias del GFT procediera principalmente de Puntlandia, región con mayoría darood, reforzaba la alegación. Por otra parte, la incapacidad del GFT de ampliar su base e incorporar miembros del clan hawiye incrementaba la disparidad. De Waal concluyó que "la política de clanes inherentemente constituye un juego de suma cero: mientras todos ganan si hay un gobierno estable y representativo en Somalia, todos los grupos militares temen perder mucho si el control de un estado recae en un clan rival"³⁴. De ahí que el GFT y la UTI, respaldados por dos clanes distintos y rivales, fueran incapaces de llegar a un acuerdo y compartir el poder.

Las rivalidades históricas entre el dirigente de la UTI Aweys y el presidente del GFT Yufus, contribuyó asimismo al fracaso de las negociaciones. En 1992, al-Itihad (con Aweys como comandante), lanzó un ataque militar contra el Frente Democrático de Salvación Somalí (FDSS) liderado por Yusuf, a fin de controlar la región noreste de Somalia, Puntlandia. El FDSS derrotó al-Itihad de Aweys en el puerto de Bossaso, lo que convirtió a los dos líderes en enemigos históricos. Ante tales diferencias políticas y de clanes, el GFT y la UTI no fueron capaces de compartir el poder y formar un gobierno de coalición. Por ello, la intromisión de Etiopía en la lucha doméstica por el poder en apoyo del debilitado GFT forzó a la UTI a embarcarse en una guerra contra Etiopía³⁵.

En general, la UTI no disponía de una fuerza militar potente capaz de igualar al muy superior ejército etíope. La decisión de la UTI de enfrentarse a Etiopía se vio más bien reforzada por el simple cálculo de que amenazar a un enemigo cristiano uniría Somalia, legitimaría su liderazgo y obligaría a Etiopía a retirar su apoyo al débil GFT. No obstante, la UTI no esperaba que Etiopía declarara una guerra convencional. A medida que la posición de Etiopía iba siendo clara, los dirigentes de la UTI continuaron con una retórica beligerante, seducidos por su triunfo ante los señores de la guerra, sus victorias territoriales en Somalia, el apoyo probable del pueblo y razones ideológicas.

"Somalia..." *op.cit.*; MARCHAL, Roland, "Somalia: A New Front Against Terrorism", 2007: <http://hornofafrica.ssrc.org/marchal/> [Consultado el 5 de febrero de 2007].

33 McCRUMMEN, Stephanie, "Ethiopia finds..." *op.cit.*, p. 3.

34 DE WAAL, Alex, "Class and Power in a Stateless Somalia" en *Discussion Paper*, Social Science Research Council, 2007.

35 MARCHAL, Roland, "Somalia: A New Front..." *op.cit.*; AFRICA RESEARCH BULLETIN, "Somalia..." *op.cit.*

4.2. Preocupaciones de Etiopía relacionadas con la seguridad

a) Causas en el nivel individual: toma de decisiones

Toma de decisiones en el Frente Democrático Revolucionario Popular de Etiopía

El Frente Revolucionario Democrático Popular de Etiopía (FRDPE), que ascendió al poder en 1991, es una coalición que engloba cuatro partidos: el Frente de Liberación Popular de Tigray (FLPT), la Organización Democrática Popular Oromo (ODPO), el Frente Democrático Popular del Sur de Etiopía (FDPSE) y el Movimiento Democrático Nacional Amhara (MDNA). Con respecto al proceso de toma de decisiones, el FLPT se queda con los puestos de más importancia e influencia en el FDRPE. El FLPT se estableció en 1975 en el Tigray, con el objetivo de liberar al grupo étnico Tigray del mandato autocrático de los Derg. Conforme el FLPT intensificaba su lucha contra los Derg y su victoria se hacía realidad estableció en 1989 una amplia coalición, el FDRPE, y posteriormente estableció partidos afiliados al FDRPE en aquellas áreas regionales no incluidas en la coalición (como la región somalí de Etiopía). El FDRPE incorporó el MDNA y otras formaciones para aumentar su apoyo de base, controlar otros grupos étnicos y alienar grupos de oposición basados en la etnicidad como el FLO (Frente de Liberación Oromo). Sin embargo, el MDNA y especialmente los otros dos partidos de la coalición, así como los partidos afiliados al FDRPE, son débiles y están claramente dominados por el FLPT³⁶.

El FLPT se aseguró su dominio en el FDRPE empleando diversos mecanismos, incluyendo "la asignación de sus miembros en departamentos del gobierno y empresas para-estatales, así como dispersando a sus miembros por las administraciones federales y regionales y el aparato militar y de seguridad"³⁷. De acuerdo con esto, todas las instituciones gubernamentales son utilizadas para consolidar el FLPT en el poder. De hecho, "el partido por sí solo decide y actúa en todas las cuestiones de política exterior, como ilustra la guerra etíope-eritrea"³⁸.

La toma de decisiones en el FLPT

36 VAUGHAN, Sarah y TRONVOLL, Kjetil, *Culture of Power in Contemporary Ethiopian Political Life*, SIDA Studies, Estocolmo, 2001, p. 116; BEROUK, Mesfin, "The Political System of Federal Ethiopia: An Analysis With Particular Emphasis on Elections and Political Parties" en VV.AA., *Federalism, Constitutionalism and Democratic Governance in Multicultural Societies*, Institut du Fédéralisme, University of Fribourg, 2006, ps. 35-50; ver CLAPHAM, Christopher, "Controlling Space in Ethiopia" en JAMES, W., DONHAM, D., KURIMOTO, E. y TRIULZI, A. (eds), *Remapping Ethiopia: Socialism and After*, Addis Ababa University Press y James Currey, Addis Abeba y Oxford, 2002; ASSEFA Fisseha, "Theory versus Practice in the Implementation of Ethnic Federalism" en TURTON, David (ed.), *Ethnic Federalism: Ethiopian Experience in Comparative Perspective*, Addis Ababa University Press y James Currey, Addis Abeba y Oxford, 2006, p. 147; LOVISE, Aalen, *Ethnic Federalism in a Dominant Party State: The Ethiopian Experience 1991-2000*, Chr. Michelsen Institute, 2002, p. 7; HAGMANN, Tobias, "Beyond clannishness and colonialism: understanding political disorder in Ethiopia's Somali Region, 1991-2004" en *The Journal of Modern African Studies*, vol. 43, nº 4, 2005, ps. 517-522.

37 MEDHANE Tadesse y YOUNG, John, "TPLF: Reform or Decline?" en *Review of African Political Economy*, 2003, p. 395.

38 *Ibidem*, p. 390.

Según los directivos del FLPT, cuando el partido debe tomar una decisión, sus miembros deberían participar de forma apropiada y los temas deberían someterse a discusión³⁹. Es más, la dirección del partido tiene la obligación de distribuir agendas a todos los participantes para ser discutidas de antemano (artículo 8 sección 2, 3 y 5). Las decisiones se toman por mayoría (artículo 9, sección 9). Si fuera necesario, el FLPT tiene la obligación de revisar su decisión original si ello es solicitado por dos terceras partes de los miembros (artículo 8, secciones 10-14). Y "queda estrictamente prohibido cualquier intento de revocar una decisión fuera de esta vía claramente definida (artículo 9, secciones 14 y 15)."⁴⁰

Existía igualmente un mecanismo empleado por el FLPT para asegurar la transparencia y responsabilidad dentro del partido, denominado *gim gema*, que podría traducirse como "evaluación", y que fue diseñado "para valorar críticamente todos los aspectos del programa del FLPT, la calidad de su dirección y la conducta personal de todos su miembros de forma pública y exhaustiva"⁴¹. Esto en particular significa que la toma de decisiones dentro del FLPT contiene aspectos democráticos y que el partido fomentaba la toma de decisiones colectiva. Estas decisiones tomadas en conformidad con las directrices del partido fueron características durante los años de lucha. Sin embargo, después de que el partido llegara al poder en 1991, y especialmente tras 2001, la práctica básicamente ha dejado de existir. De hecho, en marzo de 2001 una seria escisión tuvo lugar entre los miembros del comité central del FLPT. Emergieron dos facciones particularmente divididas respecto a las políticas adoptadas antes, durante y después de la guerra con Eritrea de 1998-2000. La lucha por el poder, las diferencias ideológicas y personales desempeñaron igualmente un papel significativo en precipitar la crisis en el liderazgo.

La facción de Meles Zenawi logró expulsar a los miembros de facciones rivales de los puestos que ocupaban en el FLPT, así como de los gobiernos federales y regionales, y fueron sustituidos por personas leales a él. De hecho, tras el cisma, Meles asumió una posición dominante e incontestada en el FLPT y el FRDPE. Medhane y Young señalaron que "Meles se había convertido en un guía intelectual e ideológico incontestado del partido y del gobierno, y como resultado ha amasado una cantidad desproporcionada de poder en el Estado de Etiopía"⁴². Por este motivo, el FLPT se convirtió en un show de un solo hombre, que a su vez minó algunos de los aspectos democráticos del partido, incluyendo la toma de decisiones colectiva y la evaluación (*gim gema*). El partido en el poder está instrumentalizando el *gim gema* para recompensar y ascender a sus seguidores y alienar a sus rivales. La posición de Meles como jefe tanto del FLPT como del FRDPE, como primer ministro

39 Véase Artículo 8, Sección 1 en FRENTE DE LIBERACIÓN DEL PUEBLO DEL TIGRAY, *Las Directivas del Frente de Liberación del Pueblo del Tigray. Directivas adoptadas en el Séptimo Congreso Organizacional del Frente de Liberación del Pueblo del Tigray*, 2003, p. 8 (en trigríña).

40 FRENTE DE LIBERACIÓN DEL PUEBLO DEL TIGRAY, *El Programa y las Directivas del Frente de Liberación del Pueblo del Tigray. Programa y Directivas adoptadas en el Sexto Congreso Organizacional del Frente de Liberación del Pueblo del Tigray*, 2001, (en tigríña).

41 YOUNG, John, *Peasant Revolution in Ethiopia: The Tigray People's Liberation... Revolution in Ethiopia*, Cambridge University Press, Cambridge, 1997, p. 95.

42 MEDHANE, Tadesse y YOUNG, John, "TPLF..." *op.cit.*, p. 399.

del gobierno federal y como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas le permitió dominar no solo el FLPT, sino también el poder estatal.

Dado que estos acontecimientos claramente muestran que el Primer Ministro Meles Zenawi es quien tiene más poder de decisión sobre las cuestiones más importantes, algunas personas, como el Dr. Merara da por sentado que fue Meles, con unos pocos consejeros leales de su círculo más próximo, quien aprobó la decisión de intervenir en Somalia. Si ése fue el caso, aunque es muy difícil saber los motivos exactos del Primer Ministro, algunas personas suponen que es para asegurar su propia supervivencia política, amenazada con los incidentes relacionados con las elecciones de 2005. El Primer Ministro Meles fue alabado por sus credenciales democráticas, y se había ganado el apoyo de la comunidad internacional de donantes⁴³. Fue incluso nombrado miembro de la Comisión Blair, siendo designado como uno de los líderes más moderados y fiables de África. Después de 2005, no obstante, su sabiduría y sus credenciales fueron cuestionados tanto por actores internos como externos⁴⁴. Por tanto, al intervenir en Somalia, pretendía transformar su imagen, acallar las discrepancias internas y atraer apoyo exterior.

b) Causas en el nivel estatal

La crisis postelectoral de 2005

El FRDPE, creado y dirigido por el FLPT, ascendió al poder en 1991. El partido era percibido inicialmente como una formación reformista. Sin embargo, tras las elecciones de 2005, las credenciales democráticas del partido han sido enormemente cuestionadas. Las elecciones de 2005, que en un primer momento fueron alabadas por la comunidad internacional por la excepcional participación de la oposición y de la totalidad de la población, fueron acompañadas de resultados lamentables. Los resultados otorgaron el control de casi dos terceras partes de los asientos del parlamento al FRDPE, y fueron fuertemente disputados por los partidos de oposición, que llamaban a la protesta popular y al fin del mandato del FRDPE. Sin embargo, el FRDPE, liderado por Meles, respondió a las protestas mediante el encarcelamiento de entre 30.000 y 40.000 personas, incluyendo manifestantes, periodistas, activistas de derechos humanos y líderes de la oposición, acusándoles de traición. Más de doscientos manifestantes fueron asesinados. Además, la campaña dañó seriamente la legitimidad interna del FRDPE, así como su imagen en el exterior⁴⁵. El partido supuestamente decidió intervenir en Somalia para distraer

43 Meles fue también incluido entre los nuevos líderes africanos en el famoso libro de Marina Ottaway, que inspiraría la agenda de la administración Clinton sobre democratización y desarrollo en África. OTTAWAY, Marina, *Africa's New Leaders: Democracy or State Reconstruction?*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington DC, 1999.

44 Dr. Merara, Profesor asociado en el Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, presidente y vice presidente del Frente Democrático Etíope Unido, entrevistado el 14/03/2008.

45 Dr. Merara, entrevistado el 14/03/2008; ABBINK, Jon, "Discomfiture of Democracy? The 2005

y desviar la atención de los problemas domésticos. Al parecer, el gobierno, al embarcarse en una guerra patriótica, pretendía silenciar a la oposición en casa y reforzar su control de nuevo.

Además, el mandato del FRDPE se veía cada vez más desafiado por los dos grupos de oposición armada más importantes: el FLNO y el OLF. Ambos han emprendido actividades de guerrilla e incursiones repentinas contra las fuerzas armadas etíopes e instalaciones gubernamentales⁴⁶. Ambos grupos supuestamente recibieron apoyo militar de la UTI y mantuvieron delegaciones en Mogadiscio⁴⁷. La intervención estaba por lo tanto orientada a impedir la aparición de una hostil UTI que pudiera constituir un terreno fértil para "grupos de oposición armados anti-etíopes", como los denominaba el FRDPE, lo cual podría perpetuar la inseguridad del partido⁴⁸.

La búsqueda de apoyo exterior

En relación con las elecciones de 2005, la imagen del FRDPE se vio gravemente afectada. Casi perdió el apoyo de la comunidad internacional de donantes. Estados Unidos y la Unión Europea, intranquilos por las tensiones que acontecieron durante y después de las elecciones, han estado presionando al gobierno. También condenaron y criticaron severamente al gobierno por las matanzas y violaciones de derechos humanos que tuvieron lugar tras los comicios⁴⁹. Aun con escasa efectividad, la Unión Europea y el Banco Mundial incluso cancelaron un presupuesto de apoyo directo al gobierno valorado en 374 millones de dólares. El Congreso de Estados Unidos debatió sobre la adopción del borrador de un proyecto de ley conocido como HR 2003, que podría prohibir la entrada de oficiales del FRDPE en Estados Unidos⁵⁰.

Resultaba evidente para el FRDPE que sin ayuda exterior sería tremendamente complicado dominar la oposición interna y sustentar el bienestar económico de la población etíope, que ya sufría la creciente y descontrolada inflación y las amenazas militares de Eritrea y de la UTI. Etiopía ha recibido más de tres mil millones de dólares anuales en ayuda para proyectos humanitarios y de desarrollo y para cubrir una tercera parte del presupuesto anual del país⁵¹. Iniciando una lucha contra la UTI,

Election Crisis in Ethiopia and its Aftermath" en *African Affairs*, vol. 105, nº 419, 2006, ps. 176-187; LEFORT, Rene, "Powers -Mengist- and Peasants in Rural Ethiopia: the May 2005 Elections", *Journal of Modern African Studies*, vol. 45, nº 2, 2007, ps. 270-271.

46 HAGMANN, Tobias, "Beyond clannishness..." op.cit., ps. 524-525; HAGMANN, Tobias y KHALIF, Mohamed, "State and Politics in Ethiopia's Somali Region since 1991", *Bildhaan: International Journal of Somali Studies*, nº 6, 2006, ps. 7-8.

47 ASSOCIATED PRESS, "Ethiopians reject..." op.cit., p. 2; GRONO, Nick, "Somalia: Nation on the..." op.cit.; INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Somalia: The Tough Part..." op.cit., p. 3.

48 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Somalia: The Tough Part..." op.cit.

49 ABBINK, Jon, "Discomfiture of democracy?..." op.cit., ps. 187-188; MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL DE LA UNIÓN EUROPEA, "Ethiopia Legislative Election 2005", EU Election Observation Mission Final Report.

50 Dr. Merara, entrevistado el 14 de marzo de 2008 y Sr. Kassahun, entrevistado el 23 de marzo de 2008; ABBINK, Jon, "Discomfiture of democracy?..." op. cit., ps.189-190.

51 HUMAN RIGHTS WATCH, "Ethiopia Development without Freedom : How Aid Underwrites Repression in Ethiopia" en *Human Rights Watch Report*, 2010, p. 4.

que presuntamente poseía vínculos con organizaciones terroristas internacionales, incluida al-Qaeda, el FRDPE pretendía recuperar el apoyo de occidente y prolongar su control del poder⁵².

Las dimensiones de la amenaza de la UTI

La cuestión de Ogadén sobresale en primer lugar, y ha dominado las historia de las relaciones etiope-somalíes. Dos grandes conflictos por la región de Ogadén tuvieron lugar en 1964 y 1977 entre los dos estados. Etiopía logró mantener su control en la región después de ambos incidentes. Incluso después de que Somalia se convirtiera en un estado fallido en 1991, Etiopía lanzó operaciones militares contra al-Itihad, que rezumaban una retórica irredentista. Tras su derrota en 1996, no obstante, el afán por recuperar el Ogadén resucitó con la llegada de la UTI.

La cúpula de la UTI amenazó verbalmente con anexionar las áreas de Etiopía pobladas por somalíes. Por ejemplo, en declaraciones para la revista *Newsweek*, Aweys afirmaba que "la región de Ogadén es una región somalí y parte de Somalia, el estado somalí ha luchado dos guerras contra Etiopía por esta región, y espero que algún día sea parte de Somalia"⁵³. Aweys reiteró su visión de la Gran Somalia en una entrevista concedida a la emisora Radio Shabelle de Mogadiscio, declarando que "no descansaremos hasta que logremos integrar a nuestros hermanos somalíes en Kenia y Etiopía, y devolverles su libertad para que puedan vivir con sus antepasados en Somalia"⁵⁴. Unas declaraciones realizadas por Sheik Hassan Turki, el número tres de la UTI, confirmó asimismo las intenciones de Aweys, indicando que "nuestra principal agenda es apoderarnos de Baidoa, y después ocuparemos Puntlandia y las regiones de somalilandia [...] Queremos conseguir una Somalia unificada, que incluya las áreas de habla somalí en Kenia, Etiopía y Yibuti". Se temía que semejantes declaraciones expresadas por líderes influyentes de la UCI pudieran reavivar la idea de una *Gran Somalia*. La intervención de Etiopía, por lo tanto, estuvo en parte motivada por la intención expresa de la UCI de incorporar Ogaden al territorio somalí.⁵⁵

Etiopía había sufrido ataques terroristas sucesivos perpetrados por al-Itihad a mediados de los años noventa. La existencia de altos cargos de al-Itihad como Aweys dentro de la UTI constituía claramente una amenaza para Etiopía. Aryo, otro conocido terrorista, parecía igualmente pretender "hacer que Etiopía, una antigua civilización cristiana, cayera en una sangrienta lucha a través de una nueva yihad"⁵⁶. La existencia de estos individuos que gozan de posiciones tan influyentes en el seno de la UCI se tornó pues en una amenaza para la seguridad de Etiopía. Por lo tanto, la intervención estuvo en parte diseñada para impedir que la UTI

52 Dr. Merara, entrevistado el 14 de marzo de 2008 y Sr. Kassahun, entrevistado el 23 de marzo de 2008.

53 GRONO, Nick, "Somalia: Nation on the..." *op.cit.*, p. 1.

54 *Ibidem*.

55 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Can the Somali Crisis be Contained?", *Africa Report*, nº 116, 2006, ps. 17-20.

56 ECONOMIST, "Islamists..." *op.cit.*, p.3.

llevara a cabo ataques terroristas contra Etiopía y que estableciera un baluarte terrorista en Somalia.

Etiopía es un país que contiene un elevado número de comunidades musulmanas. A pesar de que la composición religiosa de la población etíope continúa siendo objeto de debate, el Censo de Población y Vivienda de 2007 estimaba que de los 73,9 millones de habitantes que posee Etiopía, 25 millones serían musulmanes⁵⁷. Si estas cifras son exactas, significa que Etiopía, tachada de "cristina" por Somalia, tiene más musulmanes que Somalia, Yibuti y Yemen. Al poseer una comunidad musulmana de tales dimensiones, Etiopía permaneció en gran medida indemne a conflictos religiosos, con la excepción de algunas tensiones e incursiones externas⁵⁸. Los musulmanes etíopes en general no se muestran receptivos al fundamentalismo islámico, y tienden a identificarse con su grupo étnico más que con el islam. Se encuentran geográficamente entremezclados, salvo en algunas enormes concentraciones localizadas en áreas pobladas por los somalíes y los afar.

Si se politiza el islam, sin embargo, el radicalismo y el conflicto se vuelven una posibilidad. El Primer Ministro Meles Zenawi comentó a mediados de los años noventa que la amenaza a largo plazo más significativa para la seguridad de Etiopía es el fundamentalismo islámico. En el mismo sentido, Medhane señaló en un acuerdo que "la mayoría abrumadora de musulmanes y cristianos se ha mostrado pacífica y tolerante, pero en la militancia religiosa contemporánea el islam político podría constituir una amenaza para la paz, la estabilidad y la independencia del país"⁵⁹. Algunos episodios de violencia religiosa entre cristianos y musulmanes, como los disturbios que estallaron en Harar en 2001 o los asesinatos en Jimma y Bale son presentados como una justificación para una inminente amenaza del fundamentalismo islámico en Etiopía. Por tanto, al poseer un elevado número de comunidades musulmanas, el gobierno etíope teme que los movimientos radicales en estados vecinos como Somalia puedan politizar a los musulmanes etíopes y crear así un potencial de inestabilidad interna bastante serio⁶⁰.

La aparición de la UTI y su agenda islámica con intención de establecer un gobierno islámico en Somalia constituía una amenaza para Etiopía. Estos islamistas más duros declararon la yihad a Etiopía e hicieron un llamamiento a la gran comunidad musulmana de Etiopía para que se alzase contra los cristianos. Etiopía intervino pues para detener el ímpetu y la expansión de la UTI, que podría estimular la radicalización de su propia (y numerosa) población musulmana, dando lugar por

57 COMISIÓN DEL CENSO DE POBLACIÓN DE LA REPÚBLICA FEDERAL DEMOCRÁTICA DE ETIOPÍA, *Summary and Statistical Report of the 2007 Population and Housing Census*, 2008, p. 17.

58 Véase AHMED, Hussein, "Coexistence and/or Confrontation?: Towards a reappraisal of Christian-Muslim encounter in contemporary Ethiopia" en *Journal of Religion in Africa*, vol. 36, nº 1, 2006, ps. 4-22.

59 MEDHANE, Tadesse, *Religion, Peace, and the Future of Ethiopia*, First National Conference on Federalism, Conflict and Peace Building, Ministerio de Asuntos Federales, Adis Abeba, 2004, p. 280.

60 MARQUARDT, Erich, "Al-Qaeda's Threat to Ethiopia" en *Terrorism Monitor*, vol. III, nº 3, 2005; ASSOCIATED PRESS, "Ethiopians reject... op.cit., ps. 1-2.

tanto a conflictos interreligiosos en el país⁶¹. Además de los factores mencionados anteriormente, Etiopía intervino también para mantener su *status quo* en la región, que se veía amenazado por la emergencia de la UTI y su colaboración con Eritrea.⁶²

El papel de Eritrea

Las preocupaciones de Etiopía acerca de su seguridad están relacionadas no solo con el carácter islamista de la UTI y sus amenazas de terrorismo e irredentismo, sino también con el papel de Eritrea como aliado de la UTI. Eritrea, un enemigo histórico, había prestado apoyo a grupos armados de oposición en Somalia como *proxis* por su prolongado conflicto con Etiopía. En realidad, tanto Etiopía como Eritrea abrieron un segundo frente en Somalia al respaldar a *proxis* rivales desde el contencioso acuerdo de paz en el año 2000. Sea lo que fuere que Etiopía apoye, Eritrea se mostrará en contra. El apoyo de Etiopía al GFT y el respaldo de Eritrea a la UTI podrían constituir un buen ejemplo. El gobierno eritreo proporcionó entrenamiento y armas a la UTI, con el fin de debilitar a Etiopía y hacerla insegura en el sur⁶³. A pesar de que Eritrea negó su interferencia en Somalia y su apoyo a la UTI, el informe del Grupo de Monitoreo de Naciones Unidas reveló que Eritrea envió al menos diez suministros de armamento a la UTI entre mayo de 2005 y mayo de 2006⁶⁴. Dos aviones no identificados también podrían haber transportado armas para la UCI desde Eritrea en julio de 2006. Naciones Unidas, por otra parte, afirmó que Eritrea había desplegado 2000 soldados en apoyo a la UTI⁶⁵.

Eritrea, junto con la UTI, también ha estado abasteciendo armamento e instruyendo a grupos armados de oposición etíopes que operan desde Somalia, con el objeto de añadir presión adicional en Etiopía. Esto incluía al FLNO y al FLO, que presuntamente se alinearon con la UTI contra Etiopía. Según el informe de Naciones Unidas, Eritrea transportó a 270 combatientes formados y equipados del FLNO desde Eritrea hasta Dhusamareeb, Somalia, en mayo de 2005. Eritrea, por tanto, viene utilizando Somalia como un segundo frente contra Etiopía. Etiopía intervino pues para impedir que la UCI, que mantenía relaciones cordiales con Eritrea, monopolizara el poder en Somalia⁶⁶.

Algunos observadores sostienen que las amenazas de la UTI anteriormente descritas eran inminentes y peligrosas para Etiopía, compartiendo así la preocupación del primer ministro. Esto quiere decir que consideraban la intervención militar directa como la única opción que Etiopía poseía en ese momento. El Señor Abdeta,

61 Sr. Kassahun, Corresponsal del *Washington Post* en Adis Abeba, entrevistado el 23 de marzo de 2008.

62 Sr. Medhane, Presidente de la División de Paz y Seguridad del Center for Policy, Research and Dialogue (CPRD), Profesor adjunto de historia y Analista de conflictos regionales, entrevistado el 29 de marzo de 2008.

63 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Can the Somali..." op.cit., p. 20.; GRONO, Nick, "Somalia..." op.cit.

64 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Can the Somali..." op.cit., p. 20.

65 *Ibidem*, p. 3.

66 PIRIO, Gregory, *African Jihad...* op.cit., p. 97; MARCHAL, Roland, "Somalia: a new Front..." op.cit.; ASSOCIATED PRESS, "Ethiopians reject..." op.cit.

el jefe del gabinete del ministro de asuntos exteriores y uno de los delegados de Etiopía durante las negociaciones con los líderes de la UCI, señaló que el gobierno etíope intentó exhaustivamente entablar la paz con la UTI y que disponía de ocho contactos en el seno de la UTI. Sin embargo, en la mayoría de las reuniones ésta se negó a dialogar con los delegados etíopes si no era en lengua árabe, y amenazó con que podían reclutar un ejército de 100.000 milicias islámicas y enviarlas a Etiopía⁶⁷. Abdeta añadió que los líderes de la UTI expresaron también sus reivindicaciones sobre la región de Ogadén, y que se mostraron reacios a interrumpir su colaboración con el FLO y el FLNO y a concluir la política eritrea encaminada a socavar Etiopía. Así pues, estos factores convirtieron a la UTI en un actor peligroso para la seguridad nacional de Etiopía. La intervención militar resultaba pues inevitable⁶⁸. El Señor Lidetu, jefe del partido de la oposición conocido como el Partido Democrático de la Unidad Etíope⁶⁹ (UEDP-MEDHIN según sus siglas en inglés) compartía la misma preocupación y apoyó la estrategia adoptada por el FRDPE. Lidetu, sin embargo, remarcó que el FRDPE también aprovechó la oportunidad para disipar las presiones internas y externas con las que tropezó tras las elecciones de 2005⁷⁰.

Otros políticos, como el Señor Temesgen, antiguo oficial parlamentario de la CUD (Coalición por la Unidad y la Democracia), o el Señor Merara, vicepresidente de las Fuerzas Democráticas Unidas Etíopes (FDUE), argüían por el contrario que la amenaza que la UTI suponía para Etiopía no era tan importante como hacía ver el FRDPE. Al fin y al cabo, la UTI ni siquiera era una fuerza organizada, sino básicamente una milicia que no poseía la capacidad de vencer a un ejército convencional como el de Etiopía, y le hubiera llevado años o incluso décadas desarrollar dicha capacidad⁷¹. Merara añadió que Etiopía posee una enorme población que podría ser ocho veces superior a la somalí. Por lo tanto, Etiopía se encontraría en una posición más ventajosa a largo plazo que la UTI, si es que existiera realmente algún peligro. Temesgen señaló que el gobierno etíope no expuso pruebas sustanciales del estado de evidente peligro actual. De acuerdo con esto, la UTI no constituía una amenaza significativa para Etiopía. En lugar de eso, Merara considera que la UTI únicamente suponía un peligro para el FRDPE. Puesto que el FRDPE no puso su casa en orden por medio de la promoción de la reconciliación nacional con los grupos de oposición, la presencia del FLO y el FLNO, respaldados por la UCI en Somalia, constituía una amenaza a su supervivencia. El FRDPE necesitaba asimismo la intervención para poder desviar la atención popular y atraerse el apoyo de occidente a través de la lucha contra el terrorismo. De ahí que la intervención estuviera encaminada a garantizar la supervivencia del FRDPE y fortalecer su control del poder político en Etiopía. Si ése no era el caso, el FRDPE podría haber intensificado la seguridad en

67 Sr. Abdeta, jefe del Gabinete del Ministro en el Ministerio de Asuntos Exteriores, entrevistado el 19 de marzo de 2008.

68 *Ibidem.*

69 El partido del Sr. Lidetu es más complaciente hacia el FRDPE que los de la principal coalición de oposición en aquel momento, la CUD.

70 Sr. Lidetu, Presidente del UEDP, entrevistado el 22 de marzo de 2008.

71 Dr. Merara, entrevistado el 14 de marzo de 2008 y Sr. Temesgen, ex presidente de la CUD, entrevistado el 19 de marzo de 2008.

sus fronteras e invertir esfuerzo para intentar tratar con una UCI desorganizada en términos pacíficos⁷².

Algunos analistas sostienen que la agenda islamista de la UTI, el irredentismo y su alianza con Eritrea y con el FLO y el FLNO, constituían una amenaza para la seguridad nacional de Etiopía. No obstante, en lugar de recurrir a una guerra convencional, el gobierno debería haber lanzado una operación de contrainsurgencia prolongada, atacando algunas bases y fuerzas de la UCI como hizo con al-Itihad en 1996. Según estos analistas, la intervención no estuvo planeada y carecía de una estrategia de salida⁷³. El gobierno debería haber tenido en consideración la espinosa situación somalí y las posibles consecuencias de la intervención, como el riesgo de quedarse atrapado en Somalia. El Señor Kassahun, corresponsal del *Washington Post* en Addis Abeba que viajó a Somalia en varias ocasiones, añadió que la naturaleza de la campaña era muy restringida y militarista. No combinaba estrategias políticas y diplomáticas, que podrían haber facilitado una retirada temprana. Medhane comparte también esta postura⁷⁴.

En general, el gobierno liderado por el FRDPE, amenazado por la crisis política tras 2005, decidió intervenir en Somalia a fin de fortalecer su control internamente, diversificando la atención y ganando el apoyo incondicional de las principales potencias occidentales. Este hecho, unido al objetivo expreso de la UTI de recuperar Ogadén, al temor por la existencia de la UCI y de políticas que radicalizaban la numerosa comunidad musulmana de Etiopía, y de la alianza de la UCI con Eritrea, el FLO y el FLNO, empujaron a Etiopía a intervenir en Somalia.

5. Causas en el nivel internacional con especial énfasis en Estados Unidos

Algunos acontecimientos en la esfera internacional, en particular el advenimiento del terrorismo internacional, tuvieron un impacto enorme en el estallido de la guerra etíope-somalí. El Cuerno de África, especialmente Somalia, pasó a ocupar un puesto central en la guerra contra el terror de Estados Unidos.

5.1. La amenaza de al-Qaeda desde Somalia

Estados Unidos temía que la situación anárquica en Somalia y la ausencia permanente de ley y orden después de 1991 pudieran servir de santuario a los terroristas. Somalia, que posee una extensa costa con numerosos puertos no patrullados, podría permitir a elementos de al-Qaeda huir de Afganistán a través de Pakistán o Irán por el mar⁷⁵. Se creía igualmente que la pobreza generalizada, el subdesarrollo crónico y el profundo sentido de marginalización proporcionaban un terreno fértil que permitía al-Qaeda exportar su ideología y ganarse aliados

72 *Ibidem*.

73 Sr. Kassahun, entrevistado el 23 de marzo de 2008.

74 Sr. Medhane, entrevistado el 29 de marzo de 2008.

75 PHILLIPS, A. James, "Somalia and Al-Qaeda: Implications for the War on Terrorism" en *Addis Tribune*, 5 de abril de 2002; KAGWANJA, Peter, "Counter-terrorism in the Horn of Africa: New security frontiers, old strategies" en *African Security Review*, nº 15, 2006, ps. 75-76.

entre las poblaciones musulmanas empobrecidas y refugiados desesperados. El país es asimismo relativamente poco hospitalario, inaccesible y peligroso para occidentales y organizaciones no gubernamentales. La inseguridad crónica hizo que la mayoría de los trabajadores humanitarios y periodistas abandonaran el país, lo que facilitaba las operaciones no monitorizadas⁷⁶. Por estas razones, Estados Unidos temía que al-Qaeda, que perdió su principal santuario en Afganistán después de 2001, pudiera explotar la anarquía permanente para establecer bases militares o de instrucción en Somalia, y organizar un aliado activo y comprometido con el movimiento yihadista global, como al-Shabbab en Somalia⁷⁷.

5.2. Los presuntos vínculos de la UCI con Al-Qaeda

Cuando la UTI emergió como una fuerza prominente en las regiones centrales y sureñas de Somalia, la presencia de altos cargos de al-Itihad en ella constituía una de las principales preocupaciones de Estados Unidos. De acuerdo con Washington, al-Itihad había llevado a cabo varios ataques terroristas en el cuerno de África en colaboración con al-Qaeda. Se sospecha que al-Itihad habría participado en el ataque contra la embajada estadounidense de Nairobi y Dar-es-Salaam en 1998, y que estaba asimismo involucrada en los ataques de Mombasa de 2002. Estados Unidos pensaba además que la UTI estaba cobijando a los miembros del equipo de al-Qaeda que cometieron el atentado⁷⁸.

La presencia en el seno de la UTI de milicias yihadistas de al-Shabbab con un papel muy influyente suponía igualmente una amenaza para Estados Unidos. El hecho de que los líderes de al-Shabbab fueran entrenados en Afganistán, y que algunos incluso se hubieran aliado con al-Qaeda y lucharan contra Estados Unidos en la guerra de Afganistán, preocupaba enormemente a Washington. Existe, de hecho, una similitud ideológica entre al-Qaeda y al-Shabbab, puesto que ambos grupos anhelan establecer la doctrina wahabita por medio de la fuerza militar o yihad. La supuesta llegada de voluntarios yihadistas desde diversas partes del mundo islámico incrementó igualmente las sospechas de Estados Unidos hacia la UTI⁷⁹. De acuerdo con esto, el Vicesecretario de Estado de EEUU para cuestiones africanas, Jendayi Frazer, infirió que "la UCI estaba controlada por individuos de células de al-Qaeda en el Este de África" y que "la cúpula de las cortes islámicas son extremistas hasta la médula"⁸⁰, por lo que el gobierno de Estados Unidos acogió con satisfacción la intervención de Etiopía.

76 LANDAY, Jonathan , "Apparent victory by Islamists in Somalia poses questions for U.S" en *Knight Ridder Newspapers*, 5 de junio, 2006.

77 SERCHUK, Vance, "Ethiopia versus..." *op.cit.*, p. 1.; PHILLIPS, A. James, "Somalia and Al-Qaeda..." *op.cit.*, p. 20.

78 ARMAN, Abukar, "The Making of another Iraq", January 3, 2007, disponible en <http://www.fpif.org>, p. 4; MENKHAUS, Ken, "Political Islam in Somalia: Implications for Current and Future Conflict in the Horn of Africa" en *Middle- East Policy*, vol. 9, nº1, 2002, p. 122; KAGWANJA, Peter, "Counter-terrorism..." *op.cit.*, ps. 75-76; LANDAY, Jonathan , "Apparent victory..." *op.cit.*

79 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Somalia: The Tough..."*op.cit.*, p.

80 ARMAN, Abukar, "The Making of..."*op.cit.*, p. 4.

5.3. Estrategias contraterroristas de Estados Unidos en Somalia

Desde hace tiempo Estados Unidos teme que Somalia se pueda convertir en un centro importante para el terrorismo internacional, especialmente después de septiembre de 2001. Sin embargo, no ha estado involucrado en Somalia desde que dieciocho soldados norteamericanos perdieran la vida en Mogadiscio en el incidente del Black Hawk en 1993. Solía destinar, no obstante, enormes cantidades de dinero para líderes y señores de la guerra en Somalia para que lucharan y entregaran a sospechosos de al-Qaeda y detuvieran el cada vez mayor poder de los radicales islamistas en Somalia. Estados Unidos ha desarrollado asimismo estrechos lazos con las administraciones seculares de Puntlandia y Somalilandia. No obstante, a pesar de estos esfuerzos, Washington se mostró frustrado por el fracaso a la hora de atrapar a los altos cargos de al-Qaeda que tenían previstos⁸¹.

a) Alianzas con los estados del Cuerno de África

Estados Unidos se asoció igualmente con los estados del cuerno de África, principalmente con Etiopía y Kenia. Proporcionó asistencia técnica y militar con el objeto de incrementar su capacidad para combatir el terrorismo, lo que estimuló también el desarrollo de legislación antiterrorista en los países de la región⁸². La administración estadounidense creó asimismo la Fuerza de Tarea Conjunta Combinada del Cuerno de África (Combined Joint Task Force-Horn of Africa), con sede en Yibuti en la frontera septentrional de Somalia, con la misión de recopilar información, disuadir, incapacitar y adelantarse a amenazas terroristas de dondequiera que emanaran en la región. El destacamento proporciona además entrenamiento y equipamiento a aliados clave, como Etiopía. Asimismo, se desplegaron alrededor de 1.500 soldados estadounidenses⁸³.

Estados Unidos destinó también cien millones de dólares en su lucha antiterrorista, incluyendo programas de seguridad para controles fronterizos en la costa, instrucción policial y refuerzo de seguridad para la aviación. Pese a todo esto, la administración norteamericana no se mostró satisfecha "con lo que su personal ve como una respuesta poco entusiasta por parte de sus compañeros africanos hacia la guerra contra el terror"⁸⁴.

b) La respuesta de Estados Unidos ante la emergencia de la UCI

La declaración de victoria de la UTI en Mogadiscio llegó en un momento en que Estados Unidos se encontraba con dificultades para contener la creciente violencia islámica en Irak y algunos de los ataques más sanguinarios de los talibán en Afganistán desde que fueran expulsados del poder en 2001. Es por ello que

81 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Can the Somali... op.cit.

82 Etiopía aprobó una ley anti terrorista en 2009 que, sin embargo, contenía disposiciones como "Quien escriba, edite, imprima, publique, publicite, disemine, muestre o haga escuchar cualquier declaración alentando actos terroristas, será castigado con encarcelamiento rigurosos de diez a veinte años", cuya interpretación puede ser muy amplia y por ello empleada por el partido en el poder para intimidar a la oposición.

83 LANDAY, Jonathan, "Apparent Victory..." *op.cit.*, p. 2.

84 PHILLIPS, James, "Somalia and Al-Qaeda..." *op.cit.*; KAGWANJA, Peter, "Counter-terrorism..." *op.cit.*, p. 83.

Washington incrementó su apoyo al GFT, y secretamente respaldó a la ARPCT. Sin embargo, a medida que el GFT y la ARPCT fracasaban en su intento por frenar el avance de la UTI, Estados Unidos al parecer dio luz verde a Etiopía para intervenir en Somalia, redactando la resolución 1725 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. La resolución concedía a Etiopía cobertura para una mayor operación militar contra la UTI. Al mismo tiempo, Estados Unidos supuestamente prestó ayuda militar, entrenamiento, información y apoyo financiero al ejército etíope⁸⁵. Las tropas americanas también lanzaron ataques aéreos contra elementos de la UTI sospechosos de ser terroristas. Por esta razón, la guerra etíope-somalí era contemplada como una ocupación por procuración por parte de Estados Unidos⁸⁶.

En general, una serie de factores internos y externos, como rivalidades perpetuas entre clanes, discrepancias ideológicas, geopolítica regional y la guerra contra el terror de Estados Unidos, convergieron y finalmente condujeron a una Etiopía potente militarmente y a una Somalia sin estado a entrar en guerra por tercera vez en cuarenta y seis años.

6. Implicaciones de la guerra etíope-somalí

6.1. El impacto de la guerra en Somalia

Diversos observadores han señalado que la intervención de Etiopía abría una ventana a la oportunidad para restaurar la paz y el orden en Somalia, si los somalíes la usaban adecuadamente. Según estos observadores, se logró impedir al menos una guerra civil entre los principales clanes, creando así esperanzas para el restablecimiento de algún tipo de ley y orden en Somalia⁸⁷. Una serie de reuniones internacionales alabaron a Etiopía por generar la más grande oportunidad para Somalia de recuperar su estatalidad. Por ejemplo, el Grupo de Contacto para las conversaciones de Somalia en Dar es Salaam y El Cairo, la cumbre de la Unión Africana en Addis Abeba o la de la Liga Árabe en Riyad, Arabia Saudita, todos elogiaron los esfuerzos de Etiopía. No obstante, este optimismo se ha visto eclipsado por una serie de impactos negativos ocasionados por la guerra.

Incertidumbres políticas

El GFT trató de conservar el control, pero fue incapaz de llenar el vacío político y de seguridad reinante en gran parte del sur de Somalia, donde la UTI era dominante y popular. Políticamente, el GFT era incapaz de atraer la tan necesitada legitimidad popular y cohesión interna. Tampoco consiguió ampliar su coalición gubernamental. Hasta ahora, ninguna reconciliación nacional genuina capaz de conducir al establecimiento de un gobierno de unidad nacional ha sido emprendida hasta ahora. En octubre de 2008, el GFT y la Alianza por la Reliberación de Somalia-

85 MARCHAL, Roland, "Somali which..." *op.cit.*, p. 13.

86 PHILLIPS, James, "Somalia and Al-Qaeda..." *op.cit.*, p. 20; AFRICA RESEARCH BULLETIN, "Somalia..." *op.cit.*, p. 2.

87 Sr. Abdeta, jefe del Gabinete del Ministro en el Ministerio de Asuntos Exteriores, entrevistado el 19 de marzo de 2008.

Yibuti (Allinace for the Reliberation for Somalia-Yibuti)⁸⁸ firmaron el acuerdo de Yibuti y crearon un nuevo Gobierno de Unidad Nacional (GUN) somalí, o GFT II. En enero de 2009, Sheikh Sharif, ex presidente de la UCI, fue electo como su nuevo presidente. Uno de los puntos de acuerdo entre el GFT y la ARSD fue la retirada completa de las fuerzas militares etíopes de Somalia. Aunque la retirada fue llevada a cabo, incluso así el GUN o GFT II no logró cooptar a ciertos grupos prominentes de la oposición, principalmente al-Shabbab y Hiszbul al-Islam, para unirse al gobierno⁸⁹. Es por ello que la lucha por el poder y las tensiones se intensificaron, incrementando así la incertidumbre política en Somalia. Estos factores han dañado las esperanzas de que el GFT II pudiera funcionar como un gobierno eficiente en Somalia.

El deterioro de la seguridad

Con respecto a la seguridad, el GFT II ha sido incapaz de restaurar la paz llenando el vacío de seguridad creado tras la retirada de la UTI. Es más, en lugar de frenar el terrorismo, la intervención de Etiopía cedió terreno para que los insurgentes islamistas reclutaran milicias y organizaran ataques contra sus fuerzas, aprovechando la retórica antietíope⁹⁰. Actualmente, el grupo extremista islámico al-Shabbab, controla amplios territorios en el sur y el centro de Somalia e intenta imponer la sharia en sus versiones más brutales, como las decapitaciones públicas, las sentencias a ladrones sin el debido proceso, la amputación de manos o la lapidación de una niña de trece años víctima de una violación. Estas interpretaciones de la sharia no son compartidas por la mayoría de los somalíes que practican el islam moderado. Por eso, la parte sur de Somalia, que gozó de algo parecido a la ley y el orden bajo el control de la UTI, parece ahora haber vuelto a una batalla sangrienta entre los grupos extremistas islámicos y el GFT II, apoyado por AMISOM⁹¹.

Víctimas civiles

Un elevado número de civiles fueron asesinados y miles de ellos desplazados en la campaña militar contra las milicias de la UTI y por los posteriores ataques en la insurgencia y contrainsurgencia. Sin embargo, ninguna organización ha sido capaz de averiguar la cifra de soldados y civiles somalíes muertos o desplazados

88 La ARS fue establecida por los líderes de la UTI exiliados en Eritrea. Durante el proceso de paz de Yibuti, la ARS se dividió en dos partes, una facción bajo Sheik Sherif acordó formar un gobierno de coalición con el GFT, mientras que la facción de Dahir Aweys rechazó negociar con o unirse al GFT, poniendo como precondition la retirada de todas las tropas extranjeras (de Etiopía y AMISOM) de Somalia. Véase MULUGETA, Kidist, "The Role of IGAD in Resolving the Somali Conflict", *FES paper*, 20 09.

89 MULUGETA, Kidist, *Probable Scenarios on Somalia*, 5th Cairo Expert Group Meeting, FES, 2009; MENKHAUS, Ken, "Somalia after the Ethiopian Occupation: First Steps to End the Conflict and Combat Extremism" en *Enough*, 2009.

90 INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Somalia..." *op.cit.*, p. 1; AFRICA RESEARCH BULLETIN, "Somalia..." *op.cit.*, p. 6.

91 Sr. Faysal, entrevistado el 24 de marzo de 2008; USAID, Situation Assessment... *op.cit.*, p. 11; MENKHAUS, Ken, "Somalia: the Back-up...V, p. 201.

internamente⁹². La estimación de civiles muertos oscila entre 10.000 y 20.000⁹³. Naciones Unidas informó que la guerra generó 700.000 desplazados, mientras que otras fuentes elevan la estimación a más de un millón y medio de personas. Para empeorar la situación, muchos de los desplazados se han asentado fuera de Mogadiscio o en campamentos masificados a lo largo de la frontera entre Somalia y Kenia. Se enfrentan pues al riesgo de malnutrición, escasez de agua, inseguridad y enfermedades. El acceso de la ayuda humanitaria a las regiones centrales y sureñas del país también ha empeorado debido al deterioro de la seguridad y a la reticencia de al-Shabbab de permitir a las agencias de ayuda operar en las áreas que se encuentran bajo su control. Los ataques contra agencias de ayuda internacional han contribuido asimismo a que estas regiones de Somalia resulten menos accesibles para operaciones humanitarias⁹⁴.

6.2. El impacto de la guerra en Etiopía

Circulan algunas especulaciones que sostienen que la guerra benefició a Etiopía en varios aspectos. Etiopía aplazó la amenaza que la UTI representaba a su seguridad incluyendo la cuestión del Ogadén⁹⁵. El gobierno etíope igualmente destruyó con éxito la amenaza de movimientos armados de oposición etíopes. Más significativamente, la intervención de Etiopía evitó que la comunidad internacional presionara a Etiopía para que aceptara el fallo emitido sobre la frontera etíope-eritrea⁹⁶.

Algunos observadores, no obstante, indican que es concretamente el partido en el poder, el FRDPE, y no Etiopía, quien se ha visto beneficiado con la guerra. Según esta visión, la guerra minimizó las críticas relacionadas con violaciones de derechos humanos cometidas por el FRDPE y los problemas políticos asociados a las elecciones irregulares de 2005. La oposición del gobierno de Estados Unidos a la propuesta legislativa HR 2003 a cambio de la alianza con Etiopía en la guerra contra el terror, podría ilustrar esta presunción⁹⁷. El FRDPE recuperó asimismo el respaldo financiero que casi había perdido tras las últimas elecciones, y tanto Estados Unidos como el Reino Unido duplicaron la ayuda anual a Etiopía. El partido de algún modo logró también acallar y debilitar a la oposición interna⁹⁸. Pero algunos analistas sostienen que las ventajas anteriormente mencionadas, que tanto Etiopía como el FRDPE intentaban conseguir, son simplemente ganancias a corto plazo, y que el conflicto también le costó a Etiopía dinero, sangre y su imagen.

92 MENKHAUS, Ken, "Somalia: the Back-up...V."; McCRUMMEN, Stephanie, "Ethiopia finds..." *op.cit.*, p. 1; SERCHUK, Vance, "Ethiopia versus..." *op.cit.*, p. 4.

93 Sr. Kassahun, entrevistado el 23 de marzo de 2008.

94 COOKE, Jennifer, y HENEK, David, "Somalia's Future: Option for Diplomacy, Assistance and Peace Operations" *op. cit.*, p. 3; MENKHAUS, Ken, "Somalia..." *op.cit.*, p. 40; AFRICA RESEARCH BULLETIN, "Somalia..." *op.cit.*, p. 5.

95 Sr. Abdeta, entrevistado el 19 de marzo de 2008 y Sr. Lidetu, entrevistado el 22 de marzo de 2008.

96 Sr. Faysal, entrevistado el 24 de marzo de 2008.

97 Sr. Merara, entrevistado el 14 de marzo de 2008.

98 Sr. Lidetu, entrevistado el 22 de marzo de 2008.

Batallas sangrientas

Las tropas etíopes quedaron atascadas en Somalia hasta 2009, librando batallas sangrientas contra los insurgentes, empleando helicópteros, tanques y otra artillería pesada, lo que supuso un elevado coste al estado, en términos de vidas y capital. Los cadáveres de soldados etíopes fueron arrastrados por las calles aunque ningún grupo neutral conoce cuántos soldados perdieron sus vidas. A pesar de que el gobierno etíope no hizo público el coste real de la guerra ni cómo lo cubrió, uno puede imaginarse cuánto cuesta mantener a cerca de 10.000 soldados en Somalia⁹⁹. Según oficiales gubernamentales etíopes, no obstante, tales temores no serían más que exageraciones de la prensa, ya que el coste de la guerra con Somalia no sería muy distinto de los fondos que Etiopía destina para mantener su ejército en la frontera y en Ogadén, con la excepción quizás de unos costes superiores en cuestión de transporte¹⁰⁰.

La crisis de Ogadén

La guerra también tuvo repercusiones en la seguridad doméstica de Etiopía, como ilustra la escalada de las tensiones en la región de Ogadén. A medida que las fuerzas etíopes se adentraban en Somalia, se dejó un vacío que el FLNO podía aprovechar. El FLNO, en efecto, atacó un emplazamiento de exploración petrolífera chino, asesinando a sesenta y cinco etíopes y a nueve chinos¹⁰¹. China se vio obligada a suspender sus operaciones durante algún tiempo. El gobierno etíope llevó a cabo una serie de operaciones contra la insurgencia, acompañadas de "la imposición de un bloqueo comercial y la interrupción del tránsito de bienes en aquellas zonas que eran percibidas como baluartes de los rebeldes"¹⁰². De esta forma, la guerra puso la cuestión de Ogadén bajo un estricto escrutinio internacional.

Amenazas de Eritrea

Eritrea parece haberse beneficiado al arrastrar a Etiopía a una guerra prolongada, especialmente para forzar a Etiopía a saldar la prolongada disputa por la frontera entre ambos estados. Así pues, Eritrea continuó apoyando a grupos islamistas en Somalia a pesar de la existencia de sanciones de Naciones Unidas que prohibía a Eritrea suministrar entrenamiento o armas a los insurgentes somalíes. Como resultado, las fricciones a lo largo de la frontera etíope-somalí se están incrementando a medida que ambos estados han continuado acumulando tropas en las fronteras y debido asimismo a la retirada de la Misión de Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea (MINUEE) en 2008¹⁰³.

99 McCrummen, [Stephanie](#), "Ethiopia Finds..." *op.cit.*.

100 Sr. Abdeta, entrevistado el 19 de marzo de 2008.

101 HAGMANN, Tobias y KHALIF, Mohamed, "State and Politics in Ethiopia's Somali Region since 1991" *op. cit.*, ps. 7-8.

102 HEALY, Sally, "Conflict in the Ogaden and its Regional Dimension", Horn of Africa Seminar Report by Chatham House, 2007, ps. 6-7.

103 MULUGETA, Kidist, "The Ethiopia-Eritrean War: An Analysis of causes, course, Impact and Prospect" en *ISS Monograph*, nº 178, 2011.; ETHIOPIAN HERALD, "UN Peacekeepers Forced out of Ethiopia" en *Ethiopian Herald News Paper*, febrero de 2008; Dr. Merara, entrevistado el 14 de marzo de 2008.

6.3. Implicaciones regionales e internacionales

La crisis persistente y la llegada de grupos extremistas a Somalia incrementaron el temor de un ataque terrorista. Al-Shabbab llevó a cabo un ataque terrorista en Uganda en julio de 2010 en el que fallecieron más de setenta personas, con el objetivo de obligar a Uganda a retirar su ejército de Somalia. El grupo está amenazando igualmente a Kenia por proporcionar supuestamente instrucción militar a las fuerzas de seguridad del GFT II. Se piensa que al-Shabbab está reclutando soldados entre la población somalí que reside en Kenia, así como entre refugiados somalíes y keniatas musulmanes. Por lo tanto, mientras dure la crisis, es muy probable que las regiones de Kenia pobladas por somalíes sigan siendo especialmente problemáticas, empobrecidas e inseguras. También el flujo de refugiados que llegan a Kenia, Yemen y Sudán ha aumentado con la presente crisis somalí¹⁰⁴. No es difícil predecir la carga económica y la inseguridad política que estos países se verán obligados a afrontar. Tras la guerra de Somalia, Estados Unidos se enfrenta al dilema entre proseguir la guerra contra el terror por un lado, y promover la democracia y la buena gobernanza por el otro. Por tercera vez desde septiembre de 2001, la administración americana se ha visto involucrada militarmente en un estado musulmán, aunando fuerzas con un aliado presuntamente cristiano, lo que constituye otro insulto más a los ojos de la opinión musulmana internacional¹⁰⁵.

7. Conclusión

En 2006, una serie de factores individuales, estatales e internacionales, condujeron a Etiopía y Somalia a la guerra por tercera vez. Diversos factores domésticos, tales como demandas territoriales, crisis internas, o discrepancias religiosas e ideológicas contribuyeron al estallido de la guerra entre Etiopía y Somalia en 2006. Internamente, el gobierno Etíope, liderado por el FRDPE, cuya imagen se vio seriamente afectada por los incidentes de las elecciones de 2005, intervino en Somalia para desviar la atención de los problemas internos y minimizar las críticas desde el exterior. Estos motivos racionales, junto con la reclamación de la UCI respecto a la región del Ogadén, su asociación con movimientos armados etíopes y Eritrea, y la amenaza del fundamentalismo islámico, condujo a los líderes etíopes a tomar la decisión de apoyar al GFT y entrar en guerra con la UTI.

La injerencia de Etiopía en la política doméstica de Somalia a su vez empujó a los más bien irracionales líderes de la UTI a elegir recurrir a la guerra. Los líderes de la UTI, en parte cegados por su inesperada victoria sobre los señores de la guerra, y por su éxito en controlar la mayor parte de las ciudades y puertos en el sur de Somalia, se precipitaron en sus cálculos al enfrentarse al mucho más poderoso ejército etíope. Por tanto, la ausencia de líderes experimentados dentro de la UTI, así como las percepciones y cálculos equivocados, llevaron a la UTI a una guerra desequilibrada con Etiopía y a perder la guerra de manera desconcertante.

104 MULUGETA, Kidist, "The Role of IGAD..." *op. cit.*

105 Sr. Faysal, entrevistado el 24 de marzo de 2008.

Estados Unidos contribuyó también a la guerra, dado su interés por capturar o eliminar un puñado de elementos de al-Qaeda que presuntamente estaban siendo cobijados por la UTI en Somalia. El gobierno norteamericano, temiendo la emergencia de un santuario para al-Qaeda en Somalia al estilo de Afganistán, respaldó diplomática y políticamente a Etiopía alentándola así para intervenir en Somalia.

Aunque la victoria militar sobre la UTI constituyó un triunfo para Etiopía, no resultó suficiente para terminar con los numerosos problemas políticos, socio-económicos y de seguridad de Somalia. La reticencia de los estados africanos con respecto a enviar tropas a Somalia, la debilidad del GFT, la falta de una reconciliación y un diálogo genuinos, el empeoramiento de la situación humanitaria o la intensificación de la insurgencia contra el GFT contribuyeron a complicar aún más las perspectivas de la paz para Somalia.

Traducido del inglés por Rodrigo NÚÑEZ, licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid, ha cursado el título en Estudios Internacionales y Europeos del Birkbeck College en Londres y el Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos de la UAM.

Referencias

- ABBINK, Jon, "Discomfiture of Democracy? The 2005 Election Crisis in Ethiopia and its Aftermath" en *African Affairs*, vol. 105, nº 419, 2006.
- AFRICA RESEARCH BULLETIN, "Somalia: Ethiopia's Pre-Emptive Strike", *Africa Research Bulletin: Political, Social and Cultural Series*, vol. 43, nº 12, 2007.
- ARMAN, Abukar, "The Making of another Iraq", January 3, 2007. Available at <http://www.fpif.org>.
- ARRIOLA, R. Leonardo, "Ethnicity, Economic Condition and Opposition Support: Evidence from Ethiopia's 2005 Elections", Departamento de Ciencia Política, Stanford University, 2006.
- ASSEFA, Fisseha, "Theory versus Practice in the Implementation of Ethnic Federalism" en TURTON, David (ed.), *Ethnic Federalism: Ethiopian Experience in Comparative Perspective*. Addis Ababa University Press y James Currey, Addis Abeba y Oxford, 2006.
- ASSOCIATED PRESS, "Ethiopians reject war as Zenawi's creation", *Associated Press*, 22 de diciembre de 2006.
- BEROUK, Mesfin, "The Political System of Federal Ethiopia: An Analysis With Particular Emphasis on Elections and Political Parties" en VV.AA., *Federalism, Constitutionalism and Democratic Governance in Multicultural Societies*, Institut du Fédéralisme, University of Fribourg, 2006, ps. 35-50.
- BROWN, Donal, "What's really behind Ethiopia's invasion of Somalia?", *New America Media*, 2 de enero de 2007.
- BROWN, Seyom, *The Causes and Prevention of War*. St.Martin's Press, Nueva York,

- 1994.
- BRONS, H. Maria, *Society, Security, Sovereignty and the State: Somalia from Statelessness to Statelessness?*, Drukkerij Haasbeek, Utrecht, 2001.
- CLAPHAM, Christopher, "Controlling Space in Ethiopia" en (Eds.) JAMES, W., DONHAM, D. KURIMOTO, E. y TRIULZI, A. (eds), *Remapping Ethiopia: Socialism and After*. Addis Ababa University Press y James Currey, Addis Abeba y Oxford, 2002.
- COALICIÓN PARA DETENER EL USO DE NIÑOS SOLDADO, *Child Soldiers Global Report 2008 - Ethiopia*, 20 de mayo de 2008.
- COOKE, Jennifer, y HENEK, David, *Somalia's Future: Option for Diplomacy, Assistance and Peace Operations*, febrero de 2007.
- DEMPSEY, Thomas, "Counter Terrorism in African Failed State: Challenges and potential Solutions", 2006: <http://www.StrategicStudiesInstitute.army.mil/> [consultado el 13 de enero de 2007]
- DE WAAL, Alex, "Class and Power in a Stateless Somalia", *Discussion Paper*, Social Science Research Council, 2007.
- DE WAAL, Alex, "The Politics of Destabilization in the Horn, 1989-2001" en DE WAAL, Alex (ed.) *Islamism and its Enemies in the Horn of Africa*. Shama Books, Addis Abeba, 2004.
- ECONOMIST, "Islamists half-ready for holy war" en *Economist*, 12/10/2006
- ECONOMIST, "By dawn the Islamists were gone" en *Economist*, 4/01/2007
- ECONOMIST, "Somalia it Just gets Worse: War again Holy and Unholy", *Economist*, 26/04/2007.
- ETHIOPIAN HERALD, "UN Peacekeepers Forced out of Ethiopia" en *Ethiopian Herald News Paper*, febrero de 2008.
- FEDERAL DEMOCRATIC REPUBLIC OF ETHIOPIA POPULATION CENSUS COMMISSION, *Summary and Statistical Report of the 2007 Population and Housing Census*, 2008, Addis Abeba, Etiopía.
- FRENTE DE LIBERACIÓN DEL PUEBLO DEL TIGRAY, *las Directivas del Frente de Liberación del Pueblo del Tigray. Directivas adoptadas en el Séptimo Congreso Organizacional del Frente de Liberación del Pueblo del Tigray*, 2003. (en tigríña).
- FRENTE DE LIBERACIÓN DEL PUEBLO DEL TIGRAY, *El Programa y las Directivas del Frente de Liberación del Pueblo del Tigray. Programas y Directivas adoptadas en el Sexto Congreso Organizacional del Frente de Liberación del Pueblo del Tigray*, 2001. (en tigríña).
- GAERTENSTEIN-ROSS, Daveed, "Why Ethiopia is winning in Somalia", <http://politicalmavens.com/index.php/2006/12/28-why-ethiopia-is-winning-in-somalia/> [consultado el 13 de enero de 2007]
- GRONO, Nick, "Somalia: Nation on the Cusp of Chaos or Resurrection" en *The Australian*, 8 de enero de 2007.
- HAGMANN, Tobias, "Beyond clannishness and colonialism: understanding political disorder in Ethiopia's Somali Region, 1991-2004" en *The Journal of Modern African Studies*, vol. 43, nº 4, 2005.
- HAGMANN, Tobias y KHALIF, Mohamed, "State and Politics in Ethiopia's Somali Region since 1991", *Bildhaan:International Journal of Somali Studies*, nº 6, 2006.
- HEALY, Sally, "Conflict in the Ogaden and its Regional Dimension", *Horn of Africa Seminar Report*, Chatham House, 2007.
- HENDERSON, Conway W., *International Relations: Conflict and Cooperation in the turn of the 21st Century*, USA: Mc Grew Hill, 1996.

- HOLSTI, K.J., *International Politics: A Framework for Analysis*, Prentice-Hall, Nueva Jersey, 1994.
- HUMAN RIGHTS WATCH, "Ethiopia Development without Freedom : How Aid Underwrites Repression in Ethiopia" en *Human Rights Watch Report*, 2010.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Somalia: The Tough Part is Ahead", *Policy Briefing*, nº 45, Nairobi/Bruselas, 2007.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Can the Somali Crisis be Contained?", *Africa Report*, nº 116, 2006.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Biting the Somali Bullet", *Africa Report*, nº 79, 4 mayo 2004.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Somalia: The Tough Part is Ahead", *Policy Briefing* no.45. Nairobi/Brussels, 2007.
- KAGWANJA, Peter, "Counter-terrorism in the Horn of Africa: New security frontiers, old strategies" en *African Security Review*, nº 15, 2006.
- KINFE Abreha "The UIC has no reason to Fight Ethiopia because they have no axe to grind with it" en *Reporter*, vol. XI, nº 537, 2006.
- KINFE Abreha, "Somali which Way? The New Conflict between the TFG and UIC and its Challenges to Peace and Security in the Horn of Africa", EIIPD Occasional paper, nº 24, 2006.
- LANDAY, Jonathan S., "Apparent victory by Islamists in Somalia poses questions for U.S" *Knight Ridder Newspapers*, 5 de junio de 2006.
- LEFORT, Rene, "Powers -Mengist- and Peasants in Rural Ethiopia : the May 2005 Elections", *Journal of Modern African Studies*, vol. 45, nº 2, pp. 253-273, 2007.
- LEWIS, I.M, *The Modern History of Somali Land: From Nation to State*, Weidenfeld and Nicolson, Londres, 1965.
- LOVISE, Aalen, *Ethnic Federalism in a Dominant Party State: The Ethiopian Experience 1991-2000*, Chr. Michelsen Institute, 2002.
- LYNCH, Colum, 'UN Report Cites Outside Military Aid to Somalia's Islamic Forces' en *Washington Post*, 15 de noviembre de 2006.
- MARCHAL, Roland, "Somalia: A New Front Against Terrorism", Social Science Research Council (SSRC), 5 de febrero de 2007, disponible en línea en: <http://hornofafrica.ssrc.org/marchal/>.
- <http://hornofafrica.ssrc.org/marchal/> [Consultado el 5 de febrero de 2007]
- MARCHAL, Roland, "Islamic Political Dynamics in the Somali Civil War: Before After September 11" en DE WAAL, Alex (ed.), *Islamism and its Enemies in the Horn of Africa*, Shama Books, Adis Abeba, 2006.
- MARCHAL, Roland, "Somalia: A New Front against Terrorism": <http://hornofafrica.ssrc.org/marchal/> [Consultado el 5 de febrero de 2007].
- MARQUARDT, Erich, "Al-Qaeda's Threat to Ethiopia" en *Terrorism Monitor*, vol. III, nº 3, 2005.
- McCRUMMEN, Stephanie, "Many in Ethiopia See Premier's Talk of War As Ploy to Tighten Grip" en *Washington Post*, 20 de diciembre de 2006.
- McCRUMMEN, Stephanie, "Ethiopia Finds Itself Ensnared in Somalia: Some observers See Similarities to US in Iraq" en *Washington Post*, 27 de abril de 2007

- MEDHANE, Tadesse, *Religion, Peace, and the Future of Ethiopia*, First National Conference on Federalism, Conflict and Peace Building. Ministerio de Asuntos Federales, Adis Abeba, 2004.
- MEDHANE Tadesse, *Al-Itihad: Political Islam and Black Economy in Somalia*, Mega Printing Enterprise, Adis Abeba, 2004.
- MEDHANE Tadesse y YOUNG, John, "TPLF: Reform or Decline?" en *Review of African Political Economy*, vol. 30, nº 97, 2003, ps. 389-403.
- MENKHAUS, Ken, "Political Islam in Somalia: Implications for Current and Future Conflict in the Horn of Africa", *Middle- East Policy*, vol. 9, nº 1, 2002.
- MENKHAUS, Ken, "Somalia: the Back-up Plan", Centre for Strategic and International Studies Online Africa Policy Forum, 2007.
- MENKHAUS, Ken, "Somalia after the Ethiopian Occupation: First Steps to End the Conflict and Combat Extremism". Entrevista publicada en *Enough*, 2009.
- MENKHAUS, Ken, *Somalia: an Expanding Crisis*, A Writenet Study commissioned by the UN High Commission for Refugees, Emergency and Security Services, enero de 2007.
- MISIÓN DE OBERVACIÓN ELECTORAL DE LA UNIÓN EUROPEA, "Ethiopia Legislative Election 2005", EU Election Observation Mission Final Report, 2005.
- MOLLER, Bjorn, *Africa and the US War on Terror with a Special Focus on Somalia* en DIIPER Research Series, Working Paper nº 16, 2009, disponible en línea en: <http://www.diiper.ihis.aau.dk/research/3397011>.
- MULUGETA, Kidist, "The Role of IGAD in Resolving the Somali Conflict" en *FES paper*, 2009.
- MULUGETA, Kidist, *Probable Scenarios on Somalia*, 5th Cairo Expert Group Meeting, FES, 2009.
- MULUGETA, Kidist, "The Ethiopia-Eritrean War: An Analysis of causes, course, Impact and Prospect" en *ISS Monograph*, nº 178, 2011.
- OTTAWAY, Marina, *Africa's New Leaders: Democracy or State Reconstruction?*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 1999.
- PAPP, Daniel S., *Contemporary International Relations: A Framework to Understanding*. Allyn y Bacon, 1997.
- PHILLIPS, A. James, "Somalia and Al-Qaeda: Implications for the War on Terrorism", *Addis Tribune*, 5 de abril de 2002.
- PIRIO, Gregory, *African Jihad: Bin Laden's Quest for the Horn of Africa*, The Red Sea Press, Nueva York, 2007.
- RUBENSON, Sven, "The Genesis of Ethio-Somali Conflict" en *Proceedings of the Fifth International Conference of Ethiopian Studies*, 1983.
- SERCHUK, Vance, "Ethiopia versus the Islamists", *The Weekly Standard*, 6 de enero de 2007.
- SHINN, H. David, "Ethiopia: Coping with Islamic Fundamentalism before and after September 11" en Center for Strategic and International Studies, Africa Notes nº 7, febrero de 2002, disponible en internet.
- SHINN, H. David, "Somalia, the United States and the Horn of Africa", comunicación personal ante el Somali Institute for Peace and Justice, Minneapolis, Minnesota, 11 de noviembre de 2006.
- TEWOLDE WOLDE, Mariam, "The Divergence over the Issue of Sovereignty within

- the TPLF Central Committee” en *Reporter magazine*, vol. 4, nº 38, 1994.
- USAID, Situation Assessment and Prospect for Stabilization in Somalia. Development alternative Inc, 2007.
- UNITED NATIONS, *Report of the Monitoring Group on Somalia*, noviembre de 2006.
- VAUGHAN, Sarah y TRONVOLL, Kjetil, *Culture of Power in Contemporary Ethiopian Political Life*, SIDA Studies, Estocolmo, 2001.
- YOUNG, John, *Peasant Revolution in Ethiopia: The Tigray People’s Liberation Revolution in Ethiopia*, Cambridge University Press, Cambridge, 1997.

Lista de personas entrevistadas

Nombre	Puesto previo o actual	
Abdeta Drribssa	Jefe del Gabinete del Ministro en el Ministerio de Asuntos Exteriores	19 de marzo de 2008
Faysal Abdikerim Mohammed	Reportero y coordinador del <i>Sub-Saharan Informer</i>	24 de marzo de 2008
Kassahun Addis	Corresponsal del Washington Post en Adis Abeba	23 de marzo de 2008
Lidetu Ayalew	Presidente del PDUE	22 de marzo de 2008
Medhane Tadesse	Presidente de la División de Paz y Seguridad del Centro de Políticas, Investigación y Diálogo, Profesor adjunto de historia y Analista de conflictos regionales	29 de marzo de 2008
Merara Gudina	Profesor asociado en el Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, presidente y vice presidente del Frente Democrático Etíope Unido	14 de marzo de 2008
Temesgen Zewdie	Ex jefe del grupo responsable por la disciplina de partido de la CUD en el parlamento	19 de marzo de 2008

Campaña militar de Etiopía contra Somalia, 2006



Fuente: Reuters, 2006:5

R E L A C I O N E S I N T E R N A C I O N A L E S



Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950